La ATALAYA

Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ

15 DE SEPTIEMBRE DE 1962
Quincenal

SUPERINTENDENTES DE VIDA

SUPERINTENDENTES, EFECTUEN SU MINISTERIO PLENAMENTE

¿POR QUE SUFREN LOS JUSTOS?

"LA SABIDURIA ESTA CON LOS MODESTOS"

"USTEDES SON MIS TESTIGOS," DICE JEHOVÁ.—Isa. 43:12

EL PROPOSITO DE "LA ATALAYA"

Las atalayas literales en los tiempos bíblicos eran puntos dominantes de donde los vigilantes podían observar los acontecimientos, advertir si había peligro o anunciar buenas nuevas. Nuestra revista figuradamente ocupa tal punto dominante, puesto que está fundada en el mismo pináculo de la sabiduría, la Palabra de Dios. Eso la pone por encima de las propagandas y prejuicios raciales, nacionales y políticos, y la libra de la parcialidad egoísta. No está atada por ningún credo tradicional, sino que su mensaje avanza a medida que aumenta la luz sobre los propósitos y obras de Jehová.—Habacuc 2: 1-3.

Ve las cosas bíblicamente. Cuando observa la generación actual sufriendo del egoísmo, delincuencia, hipocresía, ateísmo, guerra, hambre, pestilencia, perplejidad y temor, y la persecución de las minorías impopulares, no repite como loros la vieja fábula de que la historia se repite. Informada por la profecía bíblica, ve en estas cosas la señal del tiempo del fin del mundo. Pero con esperanza viva también ve que precisamente más allá de estas calamidades se nos abren las puertas de un nuevo mundo.

Vista así, "La Atalaya" está de pie como un vigilante encima de una torre, alerta a lo que pasa, despierta para notar las señales de peligro, fiel para señalar el camino de escape. Anuncia el reino de Jehová establecido mediante la entronización de Cristo en los cielos, alimenta a sus herederos del reino con alimento espiritual, anima a los hombres de buena voluntad con las perspectivas gloriosas de vida eterna en la tierra paradisíaca, nos consuela con la promesa de la resurrección para los muertos.

No es dogmática, pero tiene tono seguro en su voz, porque está basada en la Palabra de Dios. No interpreta la profecía privadamente, sino que llama la atención a los hechos físicos, los coloca junto a la profecía, y usted ve por usted mismo qué bien encajan los dos, con qué exactitud interpreta Jehová su propia profecía. En el interés de nuestra salvación enfoca penetrante y fielmente sobre la verdad bíblica, y considera las noticias religiosas generalmente.

'Sean vigilantes en estos tiempos peligrosos,' Dios amonesta. De modo que sea vigilante usted a todo tiempo leyendo "La Atalaya."

PUBLICADA POR WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF PENNSYLVANIA

117 Adams Street — Brooklyn 1, N. Y., U. S. A.

N. H. KNORR, *presidente* — GRANT SUITER, *secretario*

"Todos serán enseñados por Jehová."—Juan 6:45, *NM;* Isaías 54:13

INDICE

Temor o afecto—¿cuál inspira usted?	547
¿Por qué sufren los justos?	549
Superintendentes de vida	553
Superintendentes, efectúen su ministerio plenamente	560
"La sabiduría está con los modestos"	565
Abriendo el camino a la vida para las gentes de la India	569
Preguntas de los lectores	574
Textos diarios para octubre	576

La traducción de la Biblia que se usa en "La Atalaya" es la versión en inglés New World Translation of the Holy Scriptures (Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras), edición de 1961. Cuando se usan otras traducciones los siguientes símbolos aparecerán tras las citas:

AN – Americana Normal*
BC – Bover-Cantera (1947, católica)
Dy – Douay (católica)*
Mod – Moderna
Mof – James Moffatt*
NC – Nácar-Colunga (1947, católica)
NR – Normal Revisada*
Ro – J. B. Rotherham*
TA – Torres Amat (Rev. Cat. 1925, católica)
UTA – Una Traducción Americana*
VA – Versión Autorizada (1611)*
Val – Valera Revisada (1934)

* En inglés.

Second-class postage paid at Brooklyn, N.Y. — Printed in U.S.A.

Watchtower semimonthly — Vol. LXXXIII No. 18

SPANISH EDITION — SEPTEMBER 15, 1962

Tirada de este número: 4,000,000

"La Atalaya" se publica en los siguientes 64 idiomas

Quincenalmente			Mensualmente		
afrikaans	esloveno	noruego	armenio	ibo	samarenc
alemán	español	portugués	bengalí	islandés	samoano
árabe	finlandés	sesotho	bícol	kanarese	siamés
cebuano-bisaya	francés	sueco	birmano	maharata	silozi
cibemba	griego	tagalo	croata	malayalam	singalés
cinyanja	holandés	twi	efik	melanesio-pidgin	tamil
cishona	ilocano	xhosa	eve	motu	tsuana
coreano	inglés	zulú	ga	pampango	turço
chino	italiano		gun	papiamento	ucranio
danés	japonés		hiligaynon-bisaya	pangasinán	urdu
			húngaro	polaco	vitiano
			ibanag	ruso	yoruba

Oficinas de la Watch Tower Society	Precio de suscripción anual para las ediciones quincenales
América, E.U., 117 Adams St., Brooklyn 1, N.Y.	$1
Argentina, Calle Honduras 5646-48, Buenos Aires 14	$100
Colombia, Apartado Aéreo 2587, Barranquilla	$8
Costa Rica, Apartado 2043, San José	C7
Cuba, Avenida 15 Núm. 4608, Almendares, Marianao, Habana	$1
Chile, Correo 15, Casilla 261-V, Santiago	E° 1.50
Guatemala, 11 Avenida 5-67, Guatemala 1	Q1
México, Calzada Melchor Ocampo 71, México 4, D.F.	$10
Panamá Apartado 1386, Panamá	B/.1
Paraguay, Casilla de Correo 482, Asunción	Gs. 120
Perú, Casilla Núm. 5178, Miraflores, Lima	S/.25
Puerto Rico, 704 Calle Lafayette, Pda. 21, Urb. Hip., Santurce 34	$1
Uruguay, Francisco Bauza 3372, Montevideo	$10
Venezuela, Avda. Honduras, Quinta Luz, Urb. Las Acacias, Caracas, D.F.	Bs.8

Ediciones mensuales cuestan la mitad del precio indicado arriba.

Las remesas deben enviarse a la oficina en su país de acuerdo con las regulaciones que garanticen la entrega segura del dinero. Remesas se aceptarán en Brooklyn de países donde no hay oficina, pero solo por giro postal internacional. **Un aviso de vencimiento** (con blanco para el renuevo) se envía por lo menos dos números antes de terminar la suscripción. **Un cambio de dirección** enviado a esta oficina se efectuará dentro de un mes. Sírvanse enviar su dirección anterior y la nueva.

Registrada como artículo de segunda clase en la Administración de Correos de México, D.F., con fecha 30 de junio de 1941. Impreso en E.U.A.

La ATALAYA
Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ
Vol. LXXXIII 15 de septiembre de 1962 Núm. 18

TEMOR o AFECTO

¿CUÁL INSPIRA USTED?

¿CUAL inspira usted: Temor o afecto? ¡Qué contraste hay entre el afecto tierno y radiante de un semejante humano y el inquietante y mórbido temor al hombre! En lo recóndito de nuestro corazón quizás deseemos inspirar afecto en aquellos con quienes tenemos que ver, y especialmente deberíamos querer hacerlo en los que de manera alguna dependen de o son responsables a nosotros. Sin embargo, a pesar de nuestras mejores intenciones tal vez hagamos exactamente lo contrario. ¿Por qué? Debido a inconsideración, falta de discernimiento o hasta algo de ambición egoísta.

Los dictadores gobiernan mediante el temor. "Cuando se levantan los inicuos, el hombre se oculta." El temor no edifica, y por eso, como regla general, el dominio de los dictadores es de poca duración.—Pro. 28:28.

Los patrones y capataces tienen que estar vigilantes en este respecto. Un patrón fácilmente pudiera inspirar temor en vez de afecto en sus empleados por medio de conminarles con la amenaza de ser despedidos, o mediante el ser arbitrario e irrazonable. Como resultado sus empleados tal vez trabajen solamente cuando se les vigila. De igual manera, los padres, el superintendente de congregación y el ministro cristiano que enseña tienen que ejercer cuidado en sus relaciones para con los que hayan sido confiados a su cuidado.

Algunos padres, especialmente los de la Europa central, tienden a inspirar temor en sus familias. Tal vez demanden obediencia implícita y el más grande respeto, mientras que dejan de mostrar preocupación amorosa como cabezas de familia. En otros países es más probable que la esposa y madre inspire temor, abdicando su papel el marido porque quiere paz. A su vez, las madres ceden su autoridad a los hijos, temiéndolos. ¡No es extraño que haya tanta anarquía social en el mundo!

El apóstol Pedro aconsejó a superintendentes cristianos en este mismísimo respecto. Les dijo que no se enseñorearan de la grey de Dios sino que fuesen ejemplos. El que se porta como señor inspira temor; el que pone el ejemplo inspira afecto. —1 Ped. 5:3.

¡Es tan fácil inspirar temor si no somos considerados! Puede ser por medio de nuestra mismísima expresión facial. Cuando notamos a otro sonriéndose o deseando sonreírse y mantenemos el rostro inmutable, permanecemos sin expresión o no reciprocamos mediante una sonrisa causamos duda y temor en cuanto a si estamos abrigando algo en contra de esa persona. ¡Cuán poco esfuerzo requiere el sonreírse, y no obstante puede significar tanto!

También podemos inspirar temor por medio de nuestro mismo tono de voz. Una voz áspera y severa, un tono duro y reacio puede intimidar a otros, haciendo que nos

teman. Tal vez de naturaleza tengamos una voz severa e irritante; quizás la estemos respaldando con demasiada fuerza. Si es así, haríamos bien en meditar algo sobre el mejoramiento de su calidad. Podemos, por medio de vigilar y ejercer gobierno de nosotros mismos, hacer que sea más afectuosa, amistosa, grata de escuchar y de ese modo hacer que su mismísimo sonido inspire afecto en vez de temor.

También, quizás inspiremos temor mediante el parecer estar tan ocupados que no tenemos tiempo para otros. Personas que tengan problemas quizás teman acercársenos porque les damos la impresión de estar demasiado ocupados para escucharles. Temen molestarnos, aunque bien pudiera ser que la cosa más importante que podríamos estar haciendo en ese momento sería escucharles y ofrecer consejo y aliento.

¿Somos impacientes? Eso también puede inspirar temor en otros. Si nos fastidiamos a causa de interrupciones, tendemos a irritarnos, a desenfrenarnos o dar una contestación cortante debido a falta de dominio propio, es muy probable que inspiremos temor en vez de afecto. Otros, no queriendo ser heridos, no queriendo fastidiarnos, llegarán a temernos, temer que causen ofensa.

Una de las maneras más comunes en que podemos, del todo inconscientemente, inspirar temor es mediante nuestra falta de comprensión, mediante el no ponernos en el lugar de otros, mediante el no comprenderlos. Cuán a menudo se ha hecho el comentario: "¡Oh, usted sencillamente no comprende!" La falta de comprensión inspira temor en otros. Hace que juzguemos erróneamente, lo cual actúa como barreras entre nosotros y los demás.

¡Qué fácil es que inspiremos temor en vez de afecto a pesar de nuestras intenciones si procedemos inconsideradamente o sin comprensión! Eso no quiere decir que hayamos de ser siempre gobernados por los sentimientos de otros en el desempeño de nuestros deberes. Más bien, queremos ser tan eficaces como sea posible en el desempeño de ellos. Sabemos cuáles son nuestras responsabilidades, sabemos que somos responsables a otro, así como otros tal vez lo sean a nosotros. Pero, a la vez de reconocer nuestros deberes, podemos pensar algo en la manera en que los desempeñamos. Podemos ser firmes en su oportunidad y no obstante ser bondadosos. Hay un tiempo para cada propósito bajo el sol. No es menester que vayamos al extremo contrario de la aspereza o empedernimiento, careciendo de toda firmeza. Cuando fuere necesario administrar disciplina, acordémonos de ser lentos en airarnos y de recurrir al raciocinio.

La Palabra de Dios está llena de buenos ejemplos de los que inspiraron afecto en vez de temor. Uno de éstos, el más grande de entre los hombres, no es otro sino Jesucristo. El era bondadoso, considerado, comprensivo. Dijo él: "Vengan a mí, todos ustedes los que se afanan y están cargados, y yo los refrescaré. Tomen mi yugo sobre ustedes y háganse mis discípulos, porque soy de genio apacible y humilde de corazón, y hallarán refrigerio para su alma. Porque mi yugo es suave y mi carga liviana."—Mat. 11:28-30.

Uno que puso un buen ejemplo para nosotros en seguir a Jesús en este respecto fue el apóstol Pablo. Note cómo él inspiró afecto en otros: "Nos hicimos afables en medio de ustedes, como cuando una madre que cría acaricia a sus propios hijos. Por eso, teniéndoles tierno afecto, mucho nos complacimos en impartirles, no solo las buenas nuevas de Dios, sino también nuestras propias almas, porque ustedes llegaron a ser amados para nosotros."—1 Tes. 2:7, 8.

Siguiendo estos buenos ejemplos, traeremos felicidad tanto a nosotros mismos como a las personas con quienes nos asociamos.

¿Por qué SUFREN los justos?

¿Cómo reacciona usted al sufrimiento? ¿Culpa usted a Dios?

CUANDO terremotos y huracanes matan y mutilan sin respecto a que sus víctimas sean justas o inicuas, ¿culpa usted a Dios? Cuando usted lee que un hombre inocente pasó años en la prisión por la ofensa de otro, ¿se pregunta usted por qué suceden tales injusticias? ¿Qué piensa usted cuando un cristiano recto y temeroso de Dios se retuerce del dolor de cáncer incurable, mientras su vecino de vida relajada y falto de principios prospera y goza de excelente salud? ¿Hace que usted se pregunte por qué sufren los justos?

Algunos opinan que la persona justa debería ser recompensada con libertad de sufrimiento, que el sufrimiento es una evidencia de que uno ha cometido actos injustos. Ese fue el argumento que usaron los tres supuestos amigos de Job cuando fueron a consolarle. Job estaba sufriendo indescriptiblemente de enfermedad y dolor. Había perdido todas sus posesiones materiales, incluyendo a sus diez hermosos hijos. Sus hermanos y conocidos íntimos, quienes lo habían tenido en alta estima, detestaban su mismísima presencia. Hasta su esposa se alejó de él y recomendó que él maldijera a Dios y muriera.—Job, capítulos 1, 2; 19:13-19.

Después que los tres visitantes de Job observaron en silencio su dolor agudísimo y humillación extremada durante siete días y noches, uno de ellos finalmente habló, no consoladora ni compadecidamente, sino con palabras agudas y cortantes que acusaban a Job de actos inicuos por los cuales él ahora estaba sufriendo castigo. "Recuerda, por favor," dijo Elifaz: "¿Quién que sea inocente ha perecido jamás? ¿Y dónde se ha borrado jamás a los rectos? Según lo que he visto, los que maquinan lo que es perjudicial y los que siembran dificultad la cosecharán ellos mismos. Por medio del aliento de Dios perecen, y por medio del espíritu de su ira se acaban." Sí, afirmaba Elifaz, Dios está castigándote por tus pecados, Job. Por eso estás sufriendo. —Job 4:7-9.

¿No ha oído usted a personas, incluso clérigos, usar el mismo argumento: que las calamidades son actos de Dios para castigar a la gente por sus pecados? Sin embargo, la acusación contra Job era falsa. Dios no estaba castigándole debido a algunos actos inicuos que él hubiera cometido. Job era justo. Por eso Jehová dijo a Elifaz temanita: "Mi ira se ha acalorado contra ti y tus dos compañeros, porque ustedes no han hablado concerniente a mí lo que es verídico como lo ha hecho mi siervo Job."—Job 42:7.

DIOS NO TIENE LA CULPA

Hoy día se presencia por todos lados sufrimiento humano. Millones de personas sufren hambre y viven en pobreza extremada. Desemejantes a Job, quien "no pecó ni atribuyó indignidad a Dios," muchos se amargan y echan la culpa a Dios. Esto fue especialmente cierto durante la II Guerra Mundial cuando llovían bombas desde el cielo, esparciendo muerte y sufrimiento tanto a personas buenas como a malas. Sin embargo cuando los hombres quebrantan las leyes de Dios por medio de odiar y guerrear uno contra otro, ¿pueden correctamente culparle a El cuando resulta sufrimiento? Si un padre advierte a sus hijos que no deberían pelear entre sí y ellos no hacen caso del buen consejo y se asaltan el uno al otro con palos y piedras, ¿es responsable el padre si se sufren contusiones y heridas? El no es responsable, así como no lo es Dios por el sufrimiento humano cuando la gente no hace caso de sus leyes.

Aun cuando siervos justos de Dios sufren como resultado de guerras y otros desastres tales como huracanes, inundaciones y terremotos, aun así Dios no tiene la culpa. Es verdad que en casos específicos en tiempos pasados Dios hizo que desastres ejecutaran a los inicuos, pero en esas ocasiones, como en el caso del diluvio cataclísmico del día de Noé, se dio una advertencia para que no hubiera duda en la mente de nadie de que Dios trajo la destrucción tal como había prevenido. Pero no hay autoridad bíblica alguna para creer que los desastres en general sean calamidades que Dios trae sobre la gente para castigarla por sus pecados. Al contrario, los terremotos, por ejemplo, según se ha descubierto se deben principalmente al asentamiento de la Tierra, y no a la intervención directa de Dios. En vez de que tales calamidades sean actos de Dios, están implicados la casualidad y los acontecimientos imprevistos.

Cuando la primera pareja humana voluntariamente desobedeció a Dios fue expulsada del jardín de Edén. De ese modo perdió para sí misma y para sus descendientes la protección especial y bendición de su Creador. Por lo tanto, excepto en casos especiales que implicaran la efectuación del propio propósito de Dios, lo que le pasara al género humano desde ese día en adelante estaría gobernado por la casualidad y no por la dirección de Dios. De manera que es "porque el tiempo y el suceso imprevisto les sobrevienen a todos" que gente buena y gente mala sufren semejantemente de desastres naturales, accidentes, incendios, y así sucesivamente.—Ecl. 9:11.

TANTO JUSTOS COMO INICUOS SUFREN

Las dolencias y las enfermedades son una causa principal de sufrimiento. Hasta los jóvenes sufren de enfermedades dolorosas, y esto es cierto prescindiendo de que se fuere justo o inicuo. El fiel joven Timoteo tenía dificultad con su estómago y sufría "frecuentes casos de enfermedad." (1 Tim. 5:23) Puesto que Pablo hace referencia particular a esto en su carta, parece que la enfermedad de Timoteo resultaba en que él experimentara bastante sufrimiento. Parece que Pablo igualmente sufría de alguna aflicción física, a la cual él se refería como una "espina en la carne." —2 Cor. 12:7-9.

¿Por qué sufrieron estos hombres justos, igual que otros personajes bíblicos fieles? Por la misma razón que lo hacen siervos justos de Dios hoy en día—a causa de imperfecciones heredadas que se deben al pecado. Los humanos han recibido de sus padres cuerpos imperfectos, y su conducta correcta delante de Dios no cambia ni sana ahora tales debilidades o susceptibilidades a enfermedad inherentes. Debido a esto puede que una persona justa sufra, y hasta perezca, pero una persona inicua quizás continúe por mucho tiempo en su maldad. Por otra parte, los inicuos también nacen con debilidades físicas inherentes que pueden conducir a que ellos experimenten sufrimiento. Está implicado el

asunto de la casualidad y los acontecimientos imprevistos.—Job 14:4; Rom. 5:12.

Los que han caminado en los senderos de la justicia tal vez sufran también a causa de ejercer mal juicio o de no aplicar a todo tiempo el consejo bíblico. Esto es cierto del cristiano, que, contrario al consejo bíblico, se casa con alguien que no cree y como resultado sufre dificultades matrimoniales. O tal vez use mal juicio, no comiendo correctamente, y no descansando lo suficiente, de modo que se debilita y sufre a causa de ello. En cierta ocasión David dejó de aplicar consejo bíblico y cometió adulterio con Betsabé. Este acto necio le acarreó mucho sufrimiento, a pesar de que él se arrepintió y no repitió su pecado. Pedro, también, en una condición espiritualmente debilitada, negó a Cristo tres veces. Las Escrituras dicen que él lloró amargamente.—2 Sam. 11:2-4; Mat. 26:75.

Pedro aprendió una buena lección y más tarde dio esta advertencia apropiada a los cristianos: "Que ninguno de ustedes sufra como homicida o ladrón o malhechor ni como entremetido en los asuntos de otras personas." Aunque uno anteriormente haya seguido un proceder justo, tal mala conducta acarrea corrección que puede ser penosa. El que sufre por tales cosas no sufre como hombre justo. Por lo tanto cuídese de que no sufra por su falta de buen juicio o por no hacer caso del consejo bíblico.—1 Ped. 4:15.

Los inicuos a menudo sufren debido a pasar por alto el consejo de Dios al seguir una vida de excesos y disolución. Se dice que Herodes el Grande sufría de enfermedades asquerosas contraídas a causa de sus hábitos de vivir inicuos, y que su palacio resonaba con sus gritos angustiosos. Hoy día miles de personas pasan una vida de miseria como resultado de enfermedades venéreas contraídas a causa de su modo relajado de vivir. Pero aunque la ley de Dios es una protección para los justos, siempre parece que ellos tienen más que su porción de sufrimiento. ¿Hay razones para esto?

SUFRIENDO A CAUSA DE SER JUSTO

Se observa que personas que han experimentado mucho sufrimiento son a menudo sumisas a la rectitud. Su experiencia les ha ablandado de tal manera que prestamente se conforman a la ley de Dios y siguen un proceder correcto. Sin embargo, una razón principal debido a la cual sufren los justos es que son justos. El caso del encarcelamiento injusto de José sirve de ejemplo.

Cuando José fue vendido en esclavitud en Egipto fue comprado por Potifar, oficial de la corte egipcia. Pronto llegó a estar a cargo de todos los bienes de Potifar. José era hombre muy bien parecido y la esposa de Potifar deseó vehementemente tener relaciones con él; ella continuamente le instaba a acostarse con ella. Finalmente José, hombre justo, contestó: "¿Cómo podría yo perpetrar esta gran iniquidad y realmente pecar contra Dios?" Esto enfureció tanto a la esposa de Potifar que ella acusó falsamente a José e hizo que fuese echado en la prisión, donde él sufrió encarcelación injusta durante más de dos años.—Gén. 39:9.

¿Admira usted a un hombre de esta clase, uno que defiende lo que es correcto? ¿No tendría usted orgullo de un hijo que tanto apreciara su consejo que sufriera ridículo y persecución para vivir de acuerdo con él? Imagínese, entonces, cuán feliz está Dios cuando sus hijos se mantienen en un proceder correcto en este mundo inicuo con todas sus tentaciones. Pero tal vez pregunte usted: ¿Por qué permite Dios que sus siervos sufran? La respuesta yace en un punto en disputa que el ángel rebelde Satanás el Diablo hizo surgir. El punto en disputa implica la integridad del hombre, y esto se manifiesta en el caso del justo Job.

En una reunión de los hijos angelicales de Dios en el cielo Jehová preguntó a Satanás: "¿Has fijado la atención de tu corazón en mi siervo Job, que no hay nadie como él en la tierra, un hombre intachable y recto, que teme a Dios y se desvía del mal?" El hecho de que Dios llamara a la atención de Satanás la fidelidad de Job

indica que había una contención en cuanto a si criaturas humanas mantendrían la integridad a Dios. La respuesta de Satanás prueba que había tal punto en disputa, porque inmediatamente él hace excusas para la fidelidad de Job. El afirma que Job sirve a Dios debido a las bendiciones materiales que recibe y no porque lo ama. El sugiere: " 'Para variar, extiende la mano, por favor, y toca todo lo que tiene y ve si no te maldice en tu mismísima cara.' De consiguiente Jehová le dijo a Satanás: '¡Mira! Todo lo que él tiene está en tu mano. ¡Solo cuida de que contra él mismo no extiendas tu mano!' "—Job 1:7-12.

Job se mantuvo en un proceder justo a pesar de todo lo que el Diablo pudo hacer; probó que él servía a Dios porque le amaba y deseaba ser grato a su vista. Job creía en la integridad de su proceder, y por eso proclamó a sus acusadores: "¡Hasta que expire no quitaré de mí mi integridad!" —Job 27:5.

Hombres de integridad siempre han estado dispuestos a sufrir por aquello en que han creído. Algunos hasta han sacrificado la vida debido al amor a una persona o a un país. La Biblia registra ejemplo tras ejemplo de otras personas que han tenido amor fuerte al Todopoderoso Dios. Por sobre todo lo demás, querían vivir una vida justa para poder ser un honor a Dios y así probar que era mentira la afirmación del Diablo de que él podía apartar de Dios a toda criatura humana. Aunque el seguir un proceder de justicia ha resultado en que sufrieran muchísimo, ellos han mantenido una actitud correcta.

ACTITUD CORRECTA HACIA EL SUFRIMIENTO

Es verdad que en sí mismo el sufrimiento no trae felicidad; pero si uno sabe que una persona querida recibe beneficio o que se le hace feliz, entonces puede regocijarse aun en el sufrimiento. Por eso los apóstoles, después de recibir una azotaina por predicar las buenas nuevas del Reino, "salieron de delante del Sinedrio, regocijándose porque habían sido tenidos por dignos de ser afrentados por causa de su nombre." Estaban obedeciendo el mandato de Dios de predicar y sabían que esto le complacía. Por eso estaban felices, porque, como dice el texto bíblico, "si tienen que sufrir por causa de la justicia, ustedes son felices." —Hech. 5:40, 41; 1 Ped. 3:14.

Esto ayuda a uno a entender lo que quiso decir Jesús en el sermón del monte: "Felices son ustedes cuando la gente los vitupera y los persigue y mentirosamente dice toda clase de cosas inicuas contra ustedes por mi causa. Regocíjense y salten de gozo, puesto que su galardón es grande en los cielos." (Mat. 5:10-12) Cuando un cristiano mantiene la integridad a Dios y sufre por causa de ello se regocija en el conocimiento de que está probando mentiroso a Satanás y de ese modo haciendo que se regocije el corazón de Jehová. Aunque el sufrimiento no hace que él sea feliz, el hecho de que éste contribuye a la vindicación del nombre de Dios sí lo hace. Además, uno puede regocijarse debido a la recompensa que se promete a los fieles. —Pro. 27:11.

Es inevitable que todo el mundo experimente sufrimiento hoy día a causa de estar viviendo en medio de este inicuo sistema de cosas y de estar sujeto a imperfecciones inherentes que se deben al pecado. Los justos pueden esperar sufrir también a causa de mantener la integridad a Dios. Pero pueden cobrar ánimo y regocijarse, por haberse acercado tanto un nuevo mundo que Dios hace. En éste no habrá más sufrimiento, porque Dios promete que "él limpiará toda lágrima de sus ojos, y la muerte no será más, ni habrá más duelo ni lloro ni dolor." De modo que nunca permita usted que el sufrimiento presente le amargue. Mire al futuro. Sí, ponga su esperanza y confianza en el nuevo mundo prometido de Dios, en el cual no habrá sufrimiento alguno.—Apo. 21:4; 2 Ped. 3:13.

JEHOVA es el gran Superintendente. El superentiende toda su creación fielmente para asegurarse de que su voluntad sea efectuada y que los que tienen el derecho a la vida anden en el camino apropiado para retenerla. El es un Dios de propósito y un Dios de orden. Para mantener buena organización, todas las criaturas espíritus y los cuerpos animados e inanimados fueron colocados en sus puestos respectivos, y se establecieron leyes tanto morales como físicas para mantener a toda creación en armonía con él. Aunque se halla a un sinnúmero de kilómetros de algunas de sus creaciones, él todavía puede superentender estrechamente. Comentando sobre el alcance trascendente de Jehová, el salmista David exclamó: "Jehová está en su santo templo. Jehová—en los cielos está su trono. Sus propios ojos contemplan, sus propios ojos brillantes examinan a los hijos de los hombres." (Sal. 11:4) Siendo el gran Superintendente, él inspecciona, dirige y corrige según se necesita. El que uno se halle en armonía con sus arreglos significa vida, ora que esto haya sido en el pasado distante o en esta generación moderna. El día para su inspección está sobre nosotros.—1 Ped. 2:12.

[2] Las palabras para "superintendente" en hebreo (*pagid*) y en griego (*episkopos*) son tomadas de significados raíces que sugieren a una persona que visita con el propósito de inspeccionar. La visita o inspección pudiera ser amigable u hostil, dependiendo de la condición que se hallara y de lo que se necesitara para corregirla. Para cumplir con sus responsabilidades apropiadamente, el superintendente tendría que saber qué buscar, dónde buscar y cómo administrar los principios del Supremo cuando se enfrentara a cierta situación. Dentro de su mano habría como depósito el poder de conceder bendición y elogio así como castigo y corrección; mas él, también, sería responsable a Jehová con respecto a cómo cumpliera con este depósito.

[3] La primera creación de Jehová, un Hijo unigénito, se probó un superintendente fiel. Trabajando junto con su Padre como Obrero maestro, él hizo "todas las otras cosas . . . en los cielos y sobre la tierra, las cosas visibles y las cosas invisibles, no importa que sean tronos o señoríos o gobiernos o autoridades." (Col. 1:16) A causa de su confiabilidad al cuidar su superintendencia mientras estuvo en la Tierra, mayor gloria y poder se le han dado como el Rey del reino de Jehová, "para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo y de los que están en la tierra."—Fili. 2:10.

[4] El derrotero de vida del Hijo unigénito se halla muy diametralmente opuesto al de otro de los hijos espíritus de Jehová, un querubín, que fue colocado al cargo de ciertas operaciones sobre el planeta Tierra.

1. Para asegurar que toda la creación esté en armonía con él, ¿para qué hizo arreglos Jehová, y qué se necesita para tener vida?
2. ¿Cuál es el significado de la palabra "superintendente" según se toma del hebreo y griego?
3. ¿Cómo probó ser el Hijo unigénito un buen superintendente?
4. Contraste el derrotero del Hijo unigénito con el del querubín cubriente.

Esta no era asignación insignificante, aunque nuestro planeta Tierra, en comparación con la inmensa creación del universo, solo es una motita de polvo. Había llegado el tiempo para que Dios creara inteligentes criaturas carnales que pudieran pensar y obrar como El, como en miniatura. "A la imagen de Dios lo creó." (Gén. 1:27) No hay indicación de que estas criaturas fueran a estar en alguna otra parte del universo. Habían de multiplicarse, llenar la Tierra y sojuzgarla toda hasta hacerla un paraíso. El superintendente espiritual debería haber estado interesado profundamente en el cumplimiento de la voluntad de Dios en la Tierra y en dirigir toda la alabanza y adoración al Creador de él y las criaturas humanas. Esta no sería ocasión de apoyarse en el propio entendimiento de uno.

[5] Este perfecto y obediente hijo de Dios se volvió contra el Superintendente Principal, Jehová, y llegó a ser un calumniador, opositor, uno corrompido de corazón. El y el primer hombre y la primera mujer fueron sentenciados a la muerte sin tener más privilegios de superintendencia disponibles para ellos para extender el Paraíso en toda la Tierra. La mujer Eva pasó por alto el arreglo de organización de buscar dirección de parte de su cabeza, Adán. Adán, a la vez, se permitió ser cegado por el egoísmo de modo que fuera dirigido por una criatura inferior a él en lo que toca a organización en vez de por Jehová, quien le había dado instrucciones específicas. Fallaron en la inspección cuando el gran Superintendente, "andando en el jardín durante la parte airosa del día," llegó para tomar rendición de cuentas. (Gén. 3:8) Años más tarde el apóstol Pablo se refirió a la caída del superintendente espíritu de la Tierra, cuando Pablo daba instrucciones al joven superintendente Timoteo y manifestaba los requisitos para los superintendentes en la congregación cristiana. El superintendente no había de ser "un hombre recientemente convertido, por temor de que se hinche con orgullo y caiga en el juicio pronunciado contra el Diablo. Además, también debe tener excelente testimonio de personas de afuera, para que no caiga en vituperio y en una trampa del Diablo." (1 Tim. 3:6, 7) El poder dado a un superintendente no es causa para que él se hinche con orgullo, y un hombre recientemente convertido necesitaría mostrar que se le podía confiar sin peligro esta autoridad. Hay vida envuelta en ello.

[6] Las primeras criaturas humanas escogieron el no ser pastoreadas por Jehová y como resultado ellas así como su prole llegaron a estar bajo la condenación del pecado y de la muerte. Solo muy pocas criaturas humanas a través del curso de la historia humana han optado por buscar el favor de Jehová y han llegado a reconciliarse con él, pero estas pocas criaturas se han alegrado de que los ojos de Jehová las vean. Se han alegrado por lo que él ha hecho a favor de ellas. Al aumentar su número, requiriendo organización, leyes y estatutos, se alegraron de someterse a sus instrucciones. También se alegran de que la historia de la Tierra, las actividades del hombre sobre ella, buenas y malas, y los propósitos de Dios para el futuro, todo haya sido registrado en un Libro, bajo inspiración divina. Considerando esto, vemos cómo Dios ha tratado a los que han escogido servirle y cómo ha recompensado a los que se someten a su dirección.

[7] Antes del diluvio global, que ocurrió unos mil seiscientos años después de la caída de Adán, solo a muy pocos hombres se les menciona favorablemente en la Biblia. Abel, quien murió como un siervo fiel de Jehová, y Enoc, un profeta fiel de Jehová, fueron prominentes entre éstos. Noé, el bisnieto de Enoc, después de tener quinientos años de edad, llegó a ser padre de Sem, Cam y Jafet. Jehová hizo un examen escrutador del camino corrompido

5. (a) ¿Cómo mostraron el querubín cubriente y Adán y Eva desatención a la superintendencia de Jehová? (b) ¿Cuál es el peligro de nombrar a un "hombre recientemente convertido" para ser superintendente?

6. ¿Cómo han mostrado aprecio a su superintendencia los pocos siervos fieles de Jehová, en contraste con los muchos siervos infieles del pasado?

7. ¿A quiénes de antes del diluvio se menciona favorablemente, y qué condición acarreó el diluvio del día de Noé?

en que la humanidad se había desarrollado sobre la Tierra para ese tiempo, exactamente antes del gran diluvio, y solo halló ocho excepciones a una condición en que "toda inclinación de los pensamientos de su corazón [el del hombre] siempre era solamente mala."—Gén. 6:5.

[8] Noé se sometió a la superintendencia de Jehová, y Jehová lo organizó a él y a su familia para completar el arca para la preservación de ellos mismos vivos, junto con un número representativo de animales, para proveer un fresco principio nuevo sobre la haz de la Tierra. Buena superintendencia sería absolutamente necesaria de parte de Noé para completar el barco antes de que cayeran las aguas del diluvio y para recoger los animales y ver que hubiera suficiente alimento abordo para ellos así como para él mismo y su familia. Nada podía dejarse a la casualidad. Había vida envuelta en ello. Todo tenía que ser verificado, y solo fue cuando todo estuvo en orden que "Jehová cerró la puerta detrás de él." "Y Noé procedió a hacer según todo lo que Dios le había mandado. Hizo exactamente así." (Gén. 7:16; 6:22) Esto es lo que hizo a Noé un superintendente de buen éxito.

[9] Este gran diluvio resultó ser un cuadro de la manera en que Jehová destruirá la iniquidad en los últimos días y preservará vivos a los que desean servirle correctamente para que entren en un nuevo mundo de justicia. Ahora nosotros vivimos en ese día, y hacemos bien en recordar el buen ejemplo de Noé y su familia al responder a la superintendencia de Jehová, el Gran Pastor, y de su organización.—Isa. 26:20, 21; Mat. 24:36-42.

[10] Unos 426 años después del Diluvio se nos habla de la gran fe de Abrahán, lo cual resultó en el pacto para producir la simiente de bendición para toda la humanidad. Los doce hijos de su nieto Jacob fueron las cabezas de familia de la nación de Israel. El gran Superintendente, Jehová, se probó leal a su promesa a Abrahán; y aunque habían tenido lugar acontecimientos para que estos israelitas entraran en esclavitud en Egipto, Jehová los organizó amorosamente y superentendió su regreso a la tierra de promesa. "Y Jehová iba delante de ellos durante el día en un pilar de nube para conducirlos por el camino, y durante la noche en un pilar de fuego." —Exo. 13:21.

[11] Piense en mover una caravana de dos o tres millones de personas, con sus posesiones y todas las partes del tabernáculo, sin los medios modernos de transporte que tenemos hoy día. No era una tarea pequeña de organización; pero las setenta cabezas de organización bajo Moisés, los sacerdotes, los jefes de millares, de centenas, de cincuentenas y de decenas, todos conocían bien su trabajo y cooperaban como organización estrechamente enlazada. Cada tribu estaba asignada a su lugar alrededor del tabernáculo y a su lugar en el orden de marcha. Luego había la administración de leyes y principios para zanjar puntos en cuestión y disputas. El trabajo resultó demasiado grande para Moisés solo, y él siguió el consejo de su suegro Jetro, el cual resultó ser sabiduría práctica de Dios, de nombrar a otros que le ayudaran con este trabajo: "Escoge de todo el pueblo hombres capaces, que teman a Dios, hombres confiables, que odien la ganancia injusta; y debes poner a éstos sobre ellos como jefes de millares, jefes de centenas, jefes de cincuentenas y jefes de decenas. Y deben juzgar al pueblo en toda ocasión apropiada; y debe suceder que todo caso grande lo traerán a ti, pero todo caso pequeño ellos mismos lo manejarán como jueces."—Exo. 18:21, 22.

[12] La nación había de ser "un reino de sacerdotes y una nación santa" en preparación para la venida del Mesías. Después de recibir las leyes y los mandamien-

8. ¿Cómo probó Noé ser un buen organizador bajo la dirección de Jehová, y con qué resultado para él y su familia?
9. ¿Cómo podemos obtener una advertencia por lo que ocurrió en el día de Noé?
10. ¿Cómo organizó Jehová a la nación de Israel en cumplimiento de su promesa a Abrahán?
11. ¿Cómo organizó Moisés a la nación de Israel en armonía con la sabiduría divina?
12. El someterse a la superintendencia de Jehová, ¿en qué beneficios resultaría para los judíos?

tos de Jehová, "Moisés vino y llamó a los hombres de mayor edad del pueblo y expuso delante de ellos todas estas palabras que Jehová le había mandado. Después de eso todo el pueblo respondió unánimemente y dijo: 'Todo cuanto Jehová ha dicho estamos dispuestos a hacerlo.'" (Exo. 19:6-8) La fidelidad a este pacto siempre les traería prosperidad de parte de Jehová, mas la desobediencia les traería su rechazamiento. "Porque Jehová tu Dios está andando en medio de tu campamento para libertarte y para abandonar tus enemigos en manos tuyas; y tu campamento debe resultar santo, para que no vea él cosa indecente en ti y de seguro se aparte de acompañarte."—Deu. 23:14.

[13] Para la mayoría su respuesta: "Todo cuanto Jehová ha dicho estamos dispuestos a hacerlo," resultó ser palabras vacías. La historia de la nación judía es un período turbulento tras otro, marcado con desobediencia, rebelión, queja, apostasía y corrupción. Al llegar a la Tierra Prometida, no estuvieron contentos con Jehová como Rey y con los jueces y los sacerdotes que administraban los asuntos de la nación. Pidieron un rey, solo para ser esclavizados por él. Entre otras cosas detestables, Saúl, el primer rey, presuntuosamente comenzó a ofrecer sacrificio a Jehová sin esperar que llegara el profeta Samuel antes de avanzar las tropas a la batalla. La soberanía real le fue arrebatada y dada a David, un hombre según el propio corazón de Jehová. Jehová usó a David y su reino para representar la soberanía real de su Rey celestial, Cristo Jesús. David no lanzó un golpe de Estado para echar abajo a Saúl prematuramente, sino que esperó hasta que Jehová creyera conveniente remover a este infiel—un buen ejemplo para nosotros hoy día.

13. En contraste con su promesa, ¿qué muestra la historia bíblica en cuanto a vivir en conformidad con ella?

[14] La infidelidad continua condujo a la completa caída de la nación y a que fuera llevada a setenta años de cautiverio por Babilonia, el asiento de la adoración falsa. Fiel a su promesa, Jehová causó una liberación, y salieron las instrucciones para reedificar la casa de Jehová en Jerusalén. El trabajo del templo fue organizado bajo el gobernador Zorobabel y el sumo sacerdote Jesúa. Jehová bendijo los esfuerzos de estos fieles superintendentes que inspeccionaron, dirigieron y corrigieron las cosas en conexión con este enorme proyecto. Al completar el trabajo del templo se celebró la inauguración de él. "Y asignaron a los sacerdotes en sus clases y a los levitas en sus divisiones, para el servicio de Dios que está en Jerusalén, según la prescripción del libro de Moisés."—Esd. 6:18.

[15] Jehová puso en el corazón del rey Artajerjes I dirigir a Esdras con respecto a organización. "Y tú, Esdras, según la sabiduría de tu Dios que está en tu mano asigna magistrados y jueces para que continuamente juzguen a todo el pueblo que está

14. ¿Cómo organizó Jehová a su pueblo para el restablecimiento de la adoración verdadera en Jerusalén?
15. ¿Cómo mostraron ser buenos superintendentes Esdras y Nehemías?

allende el Río, aun a todos los que conocen las leyes de tu Dios; y a cualquiera que no las haya conocido ustedes lo instruirán." (Esd. 7:25) Los muros y el restante trabajo de la ciudad se completaron bajo Nehemías. Al contrario de algunos otros superintendentes del pasado, él no oprimió al pueblo ni demandó favores especiales. "En cuanto a mí, no procedí así por causa del temor de Dios. Y, lo que es más, en el trabajo de este muro participé, y no adquirimos siquiera un campo; y todos mis servidores fueron reunidos allí para el trabajo." Con una conciencia clara él pudo orar: "Recuerda para mí, oh mi Dios, a favor mío, todo lo que he hecho a favor de este pueblo."—Neh. 5:15, 16, 19.

[16] Hubo un período de unos 450 años hasta la venida de Cristo, y durante este tiempo otras dos potencias mundiales, Grecia y Roma, habían de gobernar sobre Jerusalén e imponer gobierno extranjero de opresión. Hubo una sutil depreciación de la adoración verdadera desde arriba hasta abajo y desde abajo hasta arriba. Las rebeliones subsecuentes de los judíos no trajeron alivio sino que trajeron más opresión por las naciones. En el primer siglo el sistema de cosas judío giraba en torno del Sanedrín y en torno de imponer tradición transmitida en vez de la Palabra pura de Dios. Todavía había un sumo sacerdote y sacerdotes auxiliares para ofrecer sacrificio y administrar en el templo, pero las prácticas y las doctrinas sectarias violaban completamente el espíritu de la ley mosaica. ¡Cuánto necesitaba la gente un caudillo, un superintendente fiel, para que los guiara de vuelta a la adoración verdadera! Su mismísima vida dependía de esto, pues ahora había llegado el tiempo de rendir cuentas.

[17] El gobierno romano estaba representado por el gobernador Pilato en Jerusalén cuando Cristo Jesús comenzó su ministerio. Jesús no trató de establecerse como rey sobre Israel ni trató de quitar el puesto a la potencia imperial de Roma. El solo vino a "buscar y salvar lo que estaba perdido" y a preparar el camino para el nuevo sistema de cosas que efectuaría el cumplimiento de todas las promesas de Dios para eliminar la desobediencia, el pecado, la muerte y todas las consecuencias terribles. Jesús había de ser el superintendente verdadero, y él se describió como siendo el Pastor Excelente. "Las ovejas escuchan su voz, y él llama a sus propias ovejas por nombre y las saca fuera." "Yo he venido para que ellos tengan vida y la tengan en abundancia. Yo soy el pastor excelente; el pastor excelente entrega su alma a favor de las ovejas."—Luc. 19:10; Juan 10:3, 10, 11.

[18] Durante tres años y medio su mensaje fue dirigido a los judíos. Además de su propia campaña vigorosa de predicación, él entrenó a sus apóstoles y discípulos a continuar con el trabajo después de regresar al cielo. El amor se demostró en todas sus actividades. Corrección y castigo se necesitaron de vez en cuando, pero él los administró con discernimiento, sabiendo lo que se necesitaba y cómo debería darse. El fue un caudillo y pidió que sus seguidores vinieran en pos de él. Como nación los judíos lo rechazaron como su superintendente y dador de vida. Por eso él dijo: "¡Cuán a menudo quise recoger a tus hijos de la manera que una gallina recoge a su cría de pollitos bajo sus alas, pero ustedes no lo quisieron! ¡Miren! Su casa se les deja a ustedes." ¡Qué horrible fue la situación en el año 70 cuando los romanos saquearon la ciudad, todo "porque no discerniste el tiempo de tu inspección"! —Luc. 13:34, 35; 19:44.

[19] La muerte de Jesús y la persecución que vino sobre sus seguidores después del Pentecostés no detuvieron el trabajo, sino hicieron que se esparcieran las buenas nuevas. En el Pentecostés se recibió el

16. ¿A qué grado se había deteriorado la adoración verdadera al tiempo de la venida de Cristo, y por qué era ése un tiempo crucial?
17. Como superintendente del nuevo sistema de cosas, ¿qué hizo Jesús mientras estuvo en la Tierra?
18. ¿De qué manera entrenó Jesús a los que respondían a su mensaje, y qué les resultó a los que rechazaron su mensaje?
19. ¿Cómo se desarrolló la congregación cristiana después de la muerte de Cristo, y con qué resultados?

espíritu santo prometido como ayudador. Un cuerpo de hombres de mayor edad, incluyendo a los apóstoles, se hizo cargo del trabajo y envió representantes desde Jerusalén a varias partes del país. "Cuando [Jesús] ascendió a lo alto . . . dio dádivas en hombres . . . algunos como apóstoles, algunos como profetas, algunos como evangelizadores, algunos como pastores y maestros, teniendo como mira el entrenamiento de los santos para la obra ministerial." (Efe. 4:8, 11, 12) Congregaciones de santos fueron organizadas. Superintendentes fueron asignados a ellas. Instrucciones fueron enviadas desde el cuerpo gobernante en Jerusalén para fortalecer y confirmar su fe. Un edicto notable de parte del cuerpo gobernante fue el que se describe en el capítulo 15 de Hechos. Adhiriéndose estrechamente a la Palabra de Dios y respondiendo a la dirección del espíritu santo, su decisión fue de acuerdo con principios pero no indebidamente restrictiva. El adherirse fielmente a esta dirección de parte de la organización terrestre de Jehová en aquel tiempo resultó en que las congregaciones continuaran "siendo hechas firmes en la fe y aumentando en número de día en día."—Hech. 16:5.

[20] A medida que Pablo, Bernabé y otros representantes fieles del cuerpo gobernante visitaban las congregaciones, leían esta decisión y servían bien como superintendentes. En un viaje misional el apóstol Pablo dejó a Tito en Creta. Fue autorizado a 'corregir las cosas que estaban defectivas' y para 'hacer nombramientos de hombres de mayor edad en ciudad tras ciudad, según las órdenes que te di.' (Tito 1:5-9) Instrucciones semejantes fueron dadas al joven superintendente Timoteo. (1 Tim. 3:1-7) El superintendente debe ser irreprensible en todo respecto. Su hogar debe estar en orden, y debe estar produciendo el fruto del espíritu y "adhiriéndose firmemente a la palabra fiel en lo que toca a su arte de enseñanza, para que pueda exhortar por la enseñanza que es sana y también reprender a los que contradicen."

[21] El superintendente en la congregación cristiana verdaderamente debe ser un hombre irreprensible, pero debe ser más que un hombre moralmente limpio y uno que tenga un buen informe de dentro y fuera de la congregación. Debe ser un hombre lleno de obras buenas y debe tener interés amoroso en todos los que quedan bajo su superintendencia. Debe proteger al rebaño como un pastor protege a las ovejas bajo su cuidado. El apóstol Pablo, en un viaje por barco a Jerusalén, arribó a Mileto, y el relato en el capítulo 20 de Hechos nos informa que mandó llamar a los hombres de mayor edad de la congregación de Efeso. Les notificó que estaba limpio de la sangre de todos los hombres, porque no se había retraído de decirles todo el consejo de Dios, y luego agregó: "Presten atención a ustedes mismos y a todo el rebaño, entre quienes el espíritu santo los ha nombrado superintendentes, para pastorear a la congregación de Dios, que él compró con la sangre del Hijo suyo. . . . Les he exhibido en todo que por medio de trabajar así ustedes deben ayudar a los que son débiles y deben tener presentes las palabras del Señor Jesús, cuando él mismo dijo: 'Hay más felicidad en dar que la que hay en recibir.' "—Hech. 20:27-35.

[22] Los apóstoles, hasta el último de ellos, el apóstol Juan, todos estuvieron profundamente interesados en las congregaciones. Además de viajar a éstas y dar estímulo, instrucción y corrección personales, se escribían cartas a las congregaciones, las cuales cartas se ponían en circulación general y nos da gusto tenerlas hoy como parte de la Santa Biblia. No obstante, según la profecía, el "hombre del desafuero," los caudillos apóstatas de los que afirmaban ser cristianos, había de ejercer una influencia más y más fuerte en la

20. ¿Con qué propósito dejó Pablo a Tito en Creta, y qué buscaba al considerar superintendentes en perspectiva?

21. Además de ser un hombre moralmente respetable, ¿qué más se requiere de un superintendente?

22. (a) ¿Cómo fue el apóstol Juan un buen superintendente para las congregaciones en la parte posterior de su ministerio? (b) Apocalipsis, capítulo 1, representa a Cristo como haciendo ¿qué, indicando que es un superintendente completo?

congregación cristiana. El anciano apóstol Juan pronto iba a fallecer, alrededor de 100 d. de J.C., y así el último de los que obraban como restricción contra esta intrusión ya no estorbaría. (2 Tes. 2:1-12) Había necesidad de que consejo fuerte y a la misma vez alentador fuera dado por Jehová Dios mediante su Hijo, Cristo, y a su vez a Juan, para que él lo distribuyera a los superintendentes de las congregaciones. Las siete congregaciones en el Asia Menor representaron a todas las congregaciones de entonces, pero principalmente a todas las congregaciones de los engendrados por espíritu que están en la Tierra hoy día, dado que Juan, por inspiración, llegó a estar en "el día del Señor" cuando recibió la visión. Vio siete candeleros, los cuales representan a todas las congregaciones de los engendrados por espíritu. Andando entre los candeleros estaba Cristo Jesús, el fiel superintendente, examinando, instruyendo y corrigiendo las cosas que estorbaban a la adoración verdadera y al progreso teocrático. Había un superintendente para cada congregación, representado por una estrella. Los siete (un número completo) se hallaban en la diestra de Cristo para dirigirlos. Ellos deben seguir la dirección de él y recordar siempre que están en el puesto por espíritu santo que opera por medio de Cristo y que ellos le son responsables a él. Así como la luz de las estrellas es más fuerte que la luz de una lámpara, ellos deben brillar fuertemente mediante buenas obras, buena conducta y ejemplo.

[23] Las condiciones en las siete congregaciones de aquel entonces representan lo que puede existir en las congregaciones hoy día, y, al obedecer el consejo dado, los superintendentes sabrán tratar las condiciones. Algunas de las congregaciones fueron elogiadas por su trabajo duro y aguante, pero habían llegado a ser descuidadas en el servicio y en la concurrencia a las reuniones. Algunas estaban espiritualmente muertas a causa de dejar de ejecutar todos los rasgos del servicio de Dios, y había necesidad de despertar, de ser diligentes en el estudio particular, en la asistencia a las reuniones y en la actividad ministerial. El superintendente debía tomar la delantera para dirigir a la congregación de regreso a su amor anterior. Algunas fueron elogiadas por no acceder a las influencias materialistas, pero había el peligro de caer víctimas del espíritu de nacionalismo y de sectas religiosas. El superintendente debía tener cuidado de no mercantilizar su puesto ni caer víctima de inmoralidad sexual ni permitir que la congregación se corrompiera con ella. Las hermanas debían guardar su lugar dentro de la congregación y cooperar, con un espíritu calmado y apacible, el cual es propio de las mujeres cristianas. No hay lugar para tibieza. Uno debe estar cabalmente de parte de Jehová y apreciar las riquezas espirituales, las cuales vienen al rendir devoción exclusiva a Jehová.—Apo., capítulos 1 al 3.

[24] El consejo dado a los superintendentes en las siete congregaciones en Asia había de aplicarse cabalmente, para que las congregaciones pudieran prosperar y no tener ninguna condición dentro de ellas que impidiera la corriente cabal del espíritu santo de Jehová. Es digno de atención aquí que las instrucciones fueron dadas primero a Juan en la Tierra y luego habían de ser transmitidas a los superintendentes de las congregaciones para que obraran de acuerdo con ellas. Jehová siempre ha trabajado por medio de su instrumento de organización para efectuar su voluntad. El es el Dios de orden, el Dios de propósito y el Dios de principio. El estar en armonía con su organización y el estar trabajando en armonía con sus superintendentes, sin importar en qué tiempo haya vivido un siervo de él, ha significado bendición y prosperidad. La vida eterna es la recompensa de los que responden a la amorosa superintendencia de Jehová.

23. ¿De qué manera fueron elogiadas algunas de las congregaciones, y cómo eran deficientes algunas?

24. ¿Qué debe protegerse en la congregación, y cómo fueron despachadas las instrucciones a las congregaciones?

SUPERINTENDENTES, efectúen su ministerio plenamente

¿ACASO es privilegio de usted ser superintendente en la organización de Jehová hoy día? ¡Dé gracias a Jehová por ese privilegio! ¿Consiguió usted ese puesto a causa de su popularidad en la congregación? ¿Fue a causa de un salario selecto que se le garantizó a usted cada mes, o fue debido a su educación especial o habla elocuente? Usted sabe que no fue ninguna de estas cosas lo que lo colocó a usted en este puesto. No, porque a menos que usted llenara los requisitos manifestados en la Palabra de Dios para el puesto de superintendente, usted no estaría allí. La popularidad no capacita a ninguno. El dinero no puede ser atracción para una persona altruista. La mejor educación de seminario sería inútil, y ¡cuán vacías serían sus palabras, prescindiendo de lo elocuente que fuera, si usted solo estuviera interesado en regalar los oídos de la congregación!

[2] Usted, por lo tanto, está en su posición de servicio porque la organización visible de Dios, bajo la dirección de su espíritu santo, ha creído conveniente 'imponer las manos sobre usted,' sí, nombrarlo a usted a servir. El que usted se esfuerce por mayor madurez y se aplique en el ministerio han resultado en esta responsabilidad mayor. Es seria, en que usted responde al espíritu santo a cada instante, y no obstante es una responsabilidad feliz. ¿Por qué? Porque, según las palabras de Jesús, que el apóstol Pablo citó a los superintendentes en Efeso, "hay más felicidad en dar que la que hay en recibir." (Hech. 20:35) Buena superintendencia, atención cuidadosa a los que son menos maduros, viendo que la congregación sea mantenida limpia para la adoración verdadera y que el aprecio al ministerio permanezca fuerte, todos son factores esenciales para que se encuentre en aumento un rebaño saludable, feliz. Hoy la organización de Jehová, como su pueblo organizado en el pasado, está prosperando porque los que están en ella desean con todo su corazón trabajar juntos en unidad para efectuar su voluntad. Están aumentando, no solo en número, sino en calidad. Mejor ministerio del campo, con sermones breves, directos, a las puertas, ha resultado en una predicación más eficaz de las buenas nuevas. El programa de entrenamiento para ayudar a los publicadores menos experimentados ha mejorado la calidad del trabajo. Los superintendentes están dando buena atención al organizar y están visitando a los que necesitan ayuda para animarlos espiritualmente.

[3] Casi todos los superintendentes están efectuando un trabajo muy bueno, y sus buenas obras no pasan inadvertidas por Jehová ni por sus compañeros testigos. "Porque Dios no es injusto para olvidar la obra de ustedes y el amor que manifestaron por su nombre, siendo que han ministrado a los santos y siguen ministrando. Mas nosotros deseamos que cada uno de ustedes manifieste la misma diligencia para que tengan la plena seguridad de la esperanza hasta el fin, para que no se vayan a hacer indolentes, sino que sean imitadores de aquellos que por medio de la fe y la paciencia heredan las promesas." (Heb. 6:10-12) Se debe a que el superin-

1. ¿Qué no lo capacitaría a uno para el puesto de superintendente en la congregación?
2. ¿Qué verdaderamente capacita a uno para un puesto de superintendencia en la congregación, y cuál ha sido el resultado de la buena dirección en años pasados?
3. ¿Por qué Jehová y su organización dan mucha exhortación a los superintendentes?

tendente y sus auxiliares deben 'manifestar la misma diligencia' hasta el fin que se da mucho consejo en *La Atalaya,* en el *Ministerio del Reino,* en asambleas y en otras ocasiones con respecto a fidelidad en los puestos de superintendencia.

[4] ¡Cuán adecuado el consejo dado al superintendente Timoteo: "Tú, sin embargo, mantén tu juicio en todas las cosas, sufre el mal, haz obra de evangelizador, efectúa tu ministerio *plenamente*"! Había razones poderosas para que los superintendentes en el día de Timoteo efectuaran su ministerio plenamente, y las mismas razones continúan siendo ciertas hoy día. El apóstol nos dice en el mismo capítulo cuatro: "Porque habrá un período de tiempo en que no aguantarán la enseñanza sana, sino que, de acuerdo con sus propios deseos, acumularán maestros para sí mismos para regalarse los oídos; y apartarán los oídos de la verdad, por cuanto serán desviados a cuentos falsos."—2 Tim. 4:3-5.

[5] ¿Cómo habrá de efectuar el superintendente su ministerio plenamente? "Plenamente" significa "de manera plena, a grado pleno, completamente, por entero, cabalmente." Si el superintendente desempeña su servicio plenamente no deja nada sin atender o solo a medias. Da atención apropiada a todas las responsabilidades que son parte de su ministerio. Cuando el superintendente es entusiástico, progresivo y está ansioso de cumplir sus responsabilidades y es presto para responder a las instrucciones, la congregación generalmente reflejará el mismo espíritu. Lo contrario también es verdad. Si al superintendente le falta iniciativa, es lento para obedecer del principio al fin las instrucciones, generalmente el mismo espíritu se reflejará en la congregación. Ante todo, el superintendente debe ser un buen ministro en el campo. Debe saber predicar las buenas nuevas de manera eficaz, si va a ser un buen maestro de otros. Más se requiere del superintendente, y así debe haber buen ministerio del campo además de buen trabajo de pastoreo de parte de él. "En verdad, a todo aquel a quien mucho le fue dado, mucho será exigido de él, y a aquel a quien la gente ha encargado mucho, exigirá más de lo acostumbrado de él."—Luc. 12:48.

[6] ¿Es su congregación pequeña? ¿Hay escasez de hermanos maduros para que tomen la delantera, y como consecuencia descansa mucha responsabilidad sobre usted? ¿Es el progreso algo lento o responden los hermanos algo lentamente? No se desanime. Jesús no se desanimó cuando solo había unos cuantos asociados con él. Con buena superintendencia por él creció el número y también la madurez y su respuesta a la instrucción en la verdad. No hay razón para que el superintendente piense que solo está sirviendo hasta que alguien más capacitado entre en escena. Recuerde: el espíritu santo lo nombró a usted por medio de la organización de Jehová. Cumpla fielmente los requisitos del puesto.

[7] El efectuar el ministerio completamente de parte del superintendente no siempre requiere más tiempo, sino tiempo bien empleado. El superintendente tiene una responsabilidad difícil y muchos deberes que desempeñar; pero un paso constante, regular, hará que todo se efectúe dentro de su programa semanal. Se requiere previsión para ver lo que se necesita y para planear en conformidad con ello. El superintendente debería aprender a delegar responsabilidad apropiadamente al mismo tiempo que hace su parte, como el fiel Nehemías, que no solo dirigió cómo debería hacerse el trabajo, sino que también participó en el trabajo con sus servidores. Aprovéchese completamente de todas las oportunidades para efectuar las cosas asignadas.

[8] Es responsabilidad del superintendente

4. ¿Por qué es necesario que los superintendentes efectúen su ministerio plenamente?
5. ¿Cuál es el significado de "plenamente," y qué resulta cuando el superintendente cuida de sus deberes plenamente?
6. ¿Por qué no debería desanimarse el superintendente si ciertas condiciones de falta de madurez se manifiestan a veces?
7. ¿Cómo puede el superintendente incluir todos sus deberes asignados en su programa?
8. ¿Cuál es una responsabilidad principal del superintendente para con los que están débiles espiritualmente?

visitar a los que necesitan ayuda y fortalecerlos espiritualmente. ¡Cuán refrescante para ellos es una discusión que gire en torno de la Palabra de Dios, o de un artículo reciente en *La Atalaya* o de las bendiciones de una asamblea reciente! ¿Cuándo puede hacer estas visitas? Además de apartar tiempo para visitar a éstos en sus hogares en horas apropiadas, puede usar tiempo para visitar en los centros de servicio, antes y después de las reuniones, y mientras entrena a los publicadores en el servicio del campo. Por medio de saber lo que se necesita y las circunstancias generales de cada uno, puede crearse oportunidades para cumplir esta responsabilidad cristiana que descansa sobre el superintendente.

[9] Los más débiles tienen problemas. Aunque no es responsabilidad del superintendente entremeterse en los asuntos privados de otros, no obstante el estímulo y el consejo bondadoso por él a menudo ayudará a alguno que está llegando a desanimarse a enfrentarse mejor a su situación. Haga que influya la Palabra de Dios. Es poderosa y tiene la respuesta a todos nuestros problemas. El superintendente está ocupado, y si se encuentra en una congregación de tamaño bastante grande, muchos querrán hablarle en las reuniones, especialmente si es abordable y quiere ayudar a los hermanos. Esto requerirá que dé prioridad a los que necesitan ser vistos; de otra manera, algunos tomarán mucho de su tiempo, y otros, al ver que está muy ocupado, vacilarán en acercarse a él. El superintendente jamás debería estar demasiado ocupado ni demasiado envuelto en otros asuntos para hablar con los que tal vez sean tímidos o vacilen en cuanto a discutir su bienestar espiritual o pedir ayuda.

[10] El superintendente debe ser adaptable a situaciones que surgen. Debe ser bondadoso y considerado, pero, no obstante, a veces se necesita que amoneste a los desordenados. "Ahora les pedimos, hermanos, que estimen a los que trabajan duro entre ustedes y presiden sobre ustedes en el Señor y les dan amonestación; y muestren aun más que consideración extraordinaria para con ellos en amor por causa de su trabajo. Sean pacíficos unos con otros. Por otra parte, los exhortamos, hermanos, amonesten a los desordenados, hablen consoladoramente a las almas deprimidas, den su apoyo a los débiles, sean sufridos para con todos. Vean que nadie devuelva daño por daño a alguna otra persona, sino sigan siempre lo que es bueno unos con otros y con todos los demás."—1 Tes. 5:12-15.

[11] El buen superintendente debe mantenerse él mismo fuerte en la fe y al día en cuanto a sus responsabilidades. Debe apartar tiempo con regularidad para estudio privado y para preparar reuniones, comprendiendo que una buena dieta espiritual es muy necesaria para él mismo y para un rebaño saludable. No puede esperar hasta el último minuto para hacer las cosas. Esto es morosidad e indica que hace falta un buen programa. El no esperar hasta el último minuto permite tiempo para meditar las cosas y ver adelante y así evitar cualesquier pasos imprudentes. El superintendente debe ser confiable y puntual, lo cual significa también que las reuniones deberían celebrarse a tiempo. Debería ser la excepción cuando las reuniones se pasan del tiempo asignado. Todos los de la congregación deberían saber qué esperar, para poder cooperar. Los buenos hábitos son contagiosos. Si el superintendente tiene una buena rutina y un buen programa, otros propenderán a seguirlos.

[12] Se requiere minuciosidad de parte del superintendente al arreglar actividades de la congregación. Los siervos ministeriales son nombrados para que le ayuden. Debe haber cooperación estrecha entre todos en

9. ¿Cómo puede el superintendente emprender el ayudar a los que necesitan estímulo y consejo sobre problemas a los que se enfrentan?
10. ¿Cómo pueden todos los de la congregación cooperar con los que toman la delantera en la congregación, y, además de estímulo, qué se necesita a veces para asegurar la unidad?
11. ¿Cómo debería el superintendente dar atención a su bienestar espiritual y a su programa para hacer las cosas?
12. Para asegurar buena organización, ¿qué se requiere constantemente de parte del superintendente?

los puestos de los deberes asignados. El superintendente debe tomar la delantera, y no obstante, él no es un capataz. Por otra parte, él debería ser respetado como el que es responsable principalmente para dirigir los asuntos de la congregación. Necesitará trabajar estrechamente con sus auxiliares y entrenarlos donde sea necesario, para que su trabajo también se efectúe completamente. Todas las partes de la congregación requieren inspección, verificación, ajustes, exhortación, poner en orden las cosas, mejorando la cooperación, allanando dificultades, etcétera. Todas las actividades deben avanzar suavemente, pero no tan aprisa ni tan eficazmente frías que no se tomen en consideración las necesidades de las ovejas.—1 Ped. 5:1-4.

[13] No desemejante de la organización de los israelitas bajo Moisés, la congregación es dividida hasta en grupos de diez o más, con auxiliares del superintendente nombrados para cuidar de las necesidades espirituales de cada grupo. Aquí se puede dar atención individualizada. En estos centros de servicio se celebra un estudio de libro semanalmente y se hacen arreglos para las actividades del campo desde estos sitios estratégicos. La Sociedad ha sugerido un programa para que el superintendente visite a estos centros de servicio para examinar su progreso. Como superintendente, él estará buscando ver de qué manera está progresando el grupo, tanto en conocimiento espiritual como en predicar las buenas nuevas del Reino. El conductor del estudio de libro es responsable de tomar la delantera, y el superintendente inspecciona cómo se conduce el estudio y cómo está siendo conducido el grupo en el ministerio del campo. ¿Hay algunos problemas con respecto a trabajar el territorio con el mensaje y seguir atendiendo el interés con revisitas y estudios bíblicos, para que sean recogidas apropiadamente las "otras ovejas"? ¿Está trabajando en unidad el grupo? ¿Está funcionando eficazmente el programa de entrenamiento? Quizás el grupo se está haciendo algo grande y necesite formarse un nuevo grupo. Luego puede haber una debilidad particular en la actividad del campo o en el apoyo al estudio. El superintendente puede hablarle bondadosamente al grupo y a los individuos según se necesite para estimular mayor actividad y fidelidad.

[14] El efectuar el ministerio plenamente de parte del superintendente también requiere diligencia en mantener limpia a la organización. Aunque el superintendente y los otros dos hermanos del comité de servicio de la congregación tienen la responsabilidad principal de cuidar de la limpieza de la organización, descansa una responsabilidad sobre todos los de la congregación de impedir que algo de levadura penetre en la congregación y la corrompa. El comité debería estar "vigilando cuidadosamente que nadie vaya a ser privado de la bondad inmerecida de Dios; que no brote raíz venenosa alguna y cause perturbación y muchos sean contaminados por ella; que no haya ningún fornicador ni nadie que no aprecie las cosas sagradas, como Esaú, quien a cambio de una comida regaló sus derechos como primogénito." —Heb. 12:15, 16.

[15] El superintendente y sus auxiliares tendrán cuidado de no entremeterse en los asuntos personales de otros. Las diferencias personales a menudo pueden ser y deberían ser zanjadas siguiendo el proceder bíblico bosquejado en Mateo 18:15, 16. Si es necesario, un asunto puede necesitar la atención de la congregación por medio de sus miembros representativos, el comité, y esto puede manejarse en armonía con Mateo 18:17. Una congregación fuerte y activa es fortalecida contra las intrusiones de la iniquidad.

[16] El Pastor Excelente, Cristo Jesús, indicó la importancia de que los superintendentes efectúen diligentemente el trabajo

13. ¿Cómo se da atención individualizada a cada uno en la organización, y qué puede hacer el superintendente para mejorar este arreglo?

14, 15. ¿Qué responsabilidad adicional se coloca sobre el superintendente, así como sobre todos los asociados, con respecto a limpieza en la organización?

16. ¿Cómo ilustró Jesús la importancia de cuidar de los intereses del Reino confiados al cuidado de uno, sean éstos una asignación grande o pequeña?

asignado, por medio de una ilustración. A tres esclavos se les dieron minas con que negociar. El primer esclavo mediante trabajo duro pudo convertir una mina en diez minas. Recibió las palabras de elogio de parte del amo: "¡Bien hecho, buen esclavo! Porque has probado ser fiel en un asunto muy pequeño, ten autoridad sobre diez ciudades." El segundo esclavo recibió una mina y convirtió ésta en cinco minas. El también recibió un "Bien hecho" y le fue dada autoridad sobre cinco ciudades. El tercero recibió una mina pero tuvo temor de arriesgarla o perderla; de modo que la escondió. El amo, al regresar, se la quitó con una reprensión y se la dio al que tenía diez. Esto ilustra bien la importancia de mejorar, adelantar y aumentar los intereses del Reino confiados a nuestro cuidado.—Luc. 19:15-27.

17 Los superintendentes, en particular, son responsables de cuidar fielmente los intereses del Rey aquí en la Tierra como depósito, esperando el tiempo en que el Amo requerirá una rendición de cuentas de los resultados de su trabajo. Su asignación puede ser difícil y a veces quizás usted llegue a estar fatigado a medida que usted trabaje diligentemente para efectuar lo que se requiere. Por otra parte, su asignación tal vez le parezca a usted pequeña y, como consecuencia, puede recibir poca atención de parte de usted. Recuerde, el que es fiel en poco será fiel en mucho. Cuide bien de cualquiera y de todas las responsabilidades que le dé Jehová, siempre acudiendo a él por la fuerza y sabiduría para hacer bien su trabajo. Jesús fue un buen ejemplo como superintendente en este respecto. "Mi alimento es hacer la voluntad de aquel que me envió y terminar su obra." (Juan 4:34) Más tarde en oración a Jehová él dijo: "Te he glorificado sobre la tierra, habiendo acabado el trabajo que me has dado para hacer."—Juan 17:4.

17. ¿Por qué deberían ser diligentes los superintendentes en cuidar bien el depósito que se les confía, y cómo puso Jesús un buen ejemplo como superintendente?

18 El apóstol Pablo estimuló a otros a seguirlo así como él seguía a Cristo. Discutiendo su mayordomía, él dijo: "Ahora, si yo estoy declarando las buenas nuevas, eso no es motivo para que me jacte, porque necesidad me está impuesta. Realmente, ¡ay de mí si no declarara las buenas nuevas! Si ejecuto esto voluntariamente, tengo galardón; pero si lo hago contrario a mi voluntad, de todos modos tengo confiada a mí una mayordomía." (1 Cor. 9:16, 17) Más tarde, a Timoteo en su última carta canónica él declaró: "Porque ya estoy siendo derramado como una libación, y el tiempo debido para mi liberación está inminente. He peleado la excelente pelea, he corrido la carrera hasta el fin, he observado la fe. De este tiempo en adelante está reservada para mí la corona de justicia, que el Señor, el justo juez, me dará como galardón en aquel día, sin embargo no solo a mí, sino también a todos los que han amado su manifestación."—2 Tim. 4:6-8.

19 Superintendentes, pruébense fieles y efectúen su ministerio plenamente como lo hicieron éstos que son buenos ejemplos. Siervos auxiliares y conductores, sin ambición ni codicia, esfuércense por mayores privilegios, siempre estando listos a asumir más y más responsabilidad en la sociedad del nuevo mundo. Y, sea usted un superintendente o un humilde predicador de las buenas nuevas, recuerde la exhortación del apóstol Pablo a los hebreos: "Sean obedientes a aquellos que están llevando la delantera entre ustedes y sean sumisos, porque ellos están vigilando por sus almas como los que han de dar cuenta; para que ellos hagan esto con gozo y no con suspiros, por cuanto esto sería perjudicial para ustedes." (Heb. 13:17) El día de la inspección ha llegado. Jehová está sacando de todas las naciones a los que merecen la vida eterna, para que vivan bajo el reino

18. ¿Cómo puso el apóstol Pablo un buen ejemplo como superintendente o mayordomo en la organización de Dios?

19. ¿Cuál debería ser la actitud de todos con respecto a mayores privilegios en la organización de Jehová, y cuál será la recompensa para cada uno, dependiendo de cómo se someta a la dirección de Jehová como el gran Superintendente?

de su Hijo. Esto le fue representado a Juan como una ciudad centelleante, con sus puertas permaneciendo abiertas para recibir a todos los que tienen sed de justicia. "Pero cualquier cosa que no es sagrada y cualquiera que se ocupa en cosa repugnante y en la mentira de ninguna manera entrará en ella; únicamente los que están escritos en el rollo de la vida del Cordero lo harán."—Apo. 21:27.

"LA SABIDURÍA está con los modestos"

¿LE GUSTARIA a usted escaparse de muchas de las trampas y bochornos de la vida? ¿Le gustaría evitar el ofender innecesariamente a otros, sino más bien agradar a los que se hallan en su derredor? Y sobre todo, ¿le gustaría aminorar la probabilidad de ofender a su Creador? Entonces cultive la virtud de la modestia, porque le ayudará grandemente en todos estos respectos.

Mucho se ha escrito en alabanza de la modestia. Lo mejor de todo acerca del tema, sin embargo, se halla en la Palabra de Dios, la Biblia. Mediante precepto y ejemplos—que muestran tanto los buenos resultados de ser modesto como el mal que resulta del que uno carezca de esta calidad—la Biblia nos enseña la virtud de ser modesto.

"Modestia" y "modesto" tienen varios significados, tres de los cuales son de uso más general. Uno de los significados de modesto se relaciona con tamaño. Hablamos de una renta modesta, un hogar modesto o un modesto Salón del Reino. En este sentido modesto quiere decir lo que es moderado y no pretencioso. Los comienzos por lo general son modestos, y por eso Dios les preguntó a los judíos que regresaron del cautiverio en Babilonia: "¿Quién ha despreciado el día de las cosas pequeñas?" La reconstrucción del templo de Jehová en Jerusalén tuvo un comienzo modesto, pero no había de despreciarse. Después de todo, implicaba la adoración pura de Jehová Dios.—Zac. 4:10.

"Modesto" y "modestia" se usan también en el sentido de castidad, decencia y decoro. Generalmente los hombres necesitan guardarse del habla inmodesta, las mujeres contra el vestir inmodesto. Cuando el apóstol Pablo aconsejó a las mujeres a vestirse con modestia decorosa, usó el vocablo en este sentido: "Deseo que las mujeres se adornen con vestidos bien arreglados, con modestia y cordura." La palabra griega que aquí se vierte "modestia" es *aidós* y proviene de una raíz que encierra la idea de ojos abatidos o encogimiento. El actual baile de furor "el *twist*" representa exactamente lo contrario de esta clase de modestia.—1 Tim. 2:9.

El tercer significado común que se da a modestia y el que nos interesa en particular en esta discusión es "conocimiento de las limitaciones de uno; ausencia de toda indebida confianza en sí mismo; careciendo de vanidad o engreimiento." El ser modesto en este sentido es tener "una opinión limitada y no exagerada de las habilidades o el valor de uno." (*Webster*) Significa el ejercer una reserva y es exactamente lo contrario del presumir demasiado: "¿Ha venido la presunción? Enton-

ces vendrá la deshonra; pero la sabiduría está con los modestos."—Pro. 11:2.

La palabra hebrea que aquí se vierte "modestos" se halla también en Miqueas 6:8, donde generalmente se traduce "humildemente." Pero dice la Biblia de Soncino acerca de la expresión "andar humildemente": "Uno está renuente a poner en tela de juicio una expresión que se haya hundido tan profundamente en el conocimiento religioso del género humano; sin embargo es dudoso que *humildemente* sea una traducción adecuada del hebreo. En la Biblia la raíz *tsana* se halla solamente aquí y en Pro. xi. 2 (en otras partes se usa *anaw* para expresar humildad). El léxico se dirige al hebreo rabínico para elucidación en cuanto a su significado, y allí la palabra significa 'modestia,' . . ." Pero ¿es "modestia" en el sentido de decencia o castidad, como sigue diciendo el hebreo rabínico? No, porque el contexto de Miqueas 6:8 deja muy patente que aquí, así como en Proverbios 11:2, lo que se recalca no es la modestia en el sentido de la castidad o decoro, sino modestia en el sentido de un conocimiento de las limitaciones de uno, de la relación de uno para con su Hacedor. Y por eso correctamente, y tal vez singularmente, la *Traducción del Nuevo Mundo* dice: "El te ha dicho, oh hombre terrestre, lo que es bueno. ¿Y qué está pidiendo Jehová que le devuelvas sino que practiques la justicia y ames la bondad y seas modesto en andar con tu Dios?"

MODESTIA Y HUMILDAD

La modestia y la humildad están relacionadas estrechamente, pero no son idénticas. Lo contrario de la humildad es el orgullo; lo contrario de la modestia es el presumir demasiado, la vanidad y el engreimiento. "Humildad" proviene de la raíz *humus,* que significa tierra, y encierra la idea de no elevado. "Modestia" proviene de la raíz *modestus,* que significa moderado.

Podría decirse que la modestia es un aspecto de la humildad, la cual es la cualidad más básica. La persona humilde que sea de buen juicio, que sea sabia, que use mente sana, también será modesta. La persona humilde no se resentirá de sugerencias o crítica, pero la persona modesta tiene más probabilidad de preguntar: ¿En qué puedo mejorar? ¿Tiene usted algo que ofrecer?

Puesto que la modestia es el tener uno conocimiento de sus limitaciones, es una cualidad de personas que son finitas o limitadas. Todas las criaturas tienen sus limitaciones, y por eso la modestia les sienta bien. Empero el Creador, siendo infinito, no tiene limitación alguna, y por eso no leemos en ninguna parte de su Palabra que él sea modesto, pero sí leemos de su humildad: "Tu propia humildad me hará grande." "¿Quién es como Jehová nuestro Dios, el que hace su morada en lo alto? Condesciende a mirar el cielo y la tierra." —Sal. 18:35; 113:5, 6.

¿Significa esto que Dios es inmodesto? De ninguna manera. Sencillamente significa que la modestia es una virtud que no tiene aplicación a él.

Puesto que la modestia es un aspecto de la humildad que implica el pensar sano, la hallamos implícita en el consejo de Pablo a los romanos: "Digo a todo el que está allí entre ustedes que no piense más de sí mismo de lo que es necesario pensar; sino que piense de tal modo que tenga una mente sana." Sí, así como es necesario que nos amemos y no obstante que no nos amemos demasiado a nosotros mismos, es necesario que pensemos algo de nosotros mismos pero no demasiado.—Rom. 12:3.

Nos ayuda a apreciar la distinción entre la modestia y la humildad el registro bíblico que muestra que, mientras que los fieles siervos de Dios siempre eran humildes, a veces erraron en cuanto a ser modestos. Por una parte, quizás hayan errado a causa de no conocer sus debilidades. El apóstol Pedro ciertamente era hombre humilde, sin embargo él repetidamente pensó mejorar lo que decía y hacía su Amo perfecto. Especialmente reveló su falta de modestia cuando dijo: "Aun si a todos los otros se les hace tropezar, a mí no se me

hará." El era humilde, pero erró en cuanto a la modestia, porque no conocía sus propias limitaciones.—Mar. 14:29.

A veces la presión grande puede hacer que un siervo humilde de Dios yerre en este respecto. Moisés, aunque era el hombre más manso de toda la Tierra, en cierta ocasión, cuando se halló sumamente exasperado, presumió demasiado: "¡Oigan, ahora, rebeldes! ¿Es de este risco que les sacaremos agua a ustedes?" Dios tomó seriamente este error por parte de Moisés: "Porque no mostraron fe en mí para santificarme delante de los ojos de los hijos de Israel," sino que inmodestamente tomaron el crédito para sí mismos, "ustedes no introducirán a esta congregación en" la Tierra Prometida.—Núm. 20:10, 12.

DIOS FAVORECE A LOS MODESTOS

¿Por qué se dice que "la sabiduría está con los modestos"? En primer lugar, porque Jehová Dios puede usar mejor a los que son modestos, que no confían en sí mismos, que conocen sus propias limitaciones. Los tales no quitarán de Jehová la atención atrayéndola a ellos mismos y también es más probable que los tales acudan a Jehová Dios por guía y fuerzas.

Tal como podría esperarse, Jesucristo es el más notable ejemplo de modestia que se halla en las Escrituras. Debido a esto su Padre pudo confiar tanto a sus manos. Aunque nadie podía convencerle de pecado y aunque Dios hizo que él fuese la única vía de acercamiento a su Padre, Jesús permaneció modesto, siempre dirigiendo a su Padre toda la gloria: "¿Por qué me llama usted bueno? Nadie es bueno, salvo uno, Dios." "El Hijo no puede hacer ni una sola cosa de su propia iniciativa." "Yo no busco mi propia voluntad, sino la voluntad del que me envió."—Luc. 18:18, 19; Juan 5:19, 30; 8:46; 14:6.

Moisés, quien prefiguró a Jesucristo, de igual manera era por lo general modesto. En realidad, él estaba dolorosamente consciente de sus limitaciones. (Exo. 3:11, 12; 4:10-13) Gedeón tenía la misma disposición mental: "Perdóname, Jehová. ¿Con qué he de salvar a Israel? ¡Mira! El millar mío es el menor en Manasés, y yo soy el más pequeño en la casa de mi padre." La presuntuosidad del rey Saúl hizo que él terminara mal, pero al principio él era modesto: "¿No fue cuando eras pequeño a tus propios ojos que fuiste cabeza de las tribus de Israel, y Jehová procedió a ungirte como rey sobre Israel?"—Jue. 6:15; 1 Sam. 15:17.

El rey Salomón también comenzó modestamente: "Dios, tú mismo has hecho rey a tu siervo en lugar de David mi padre, y yo no soy sino un niñito. No sé ni salir ni entrar." Jeremías, cuando fue comisionado como profeta a las naciones, se expresó de manera parecida: "¡Ay, oh Señor Jehová! He aquí que realmente no sé hablar, pues solo soy muchacho." Y sépase que en todos estos casos Jehová Dios suministró lo que ellos necesitaban además de alentarlos.—1 Rey. 3:7; Jer. 1:6.

No cabe duda respecto a ello, la modestia constituye una ventaja en nuestras relaciones para con nuestro Creador. El que quisiera ser usado más cabalmente por él tiene que ser modesto en andar con su Dios. Es verdad que es encomiable el que uno se esfuerce por el puesto de superintendente, pero esto debería hacerse, no ambiciosamente, sino con el debido conocimiento de las limitaciones de uno. —1 Tim. 3:1.

LA MODESTIA HACE AMIGOS

La sabiduría también está con los modestos porque la modestia ayuda a evitar ofender y a hacer amigos. Pocas cosas irritan tanto a otros como una falta de modestia, y pocas cosas conducen tanto a la buena voluntad como la modestia. Uno que presume demasiado tiende a pasar los límites de los derechos de otros y por eso despierta temor y antagonismo. Uno que no está consciente de sus propias limitaciones sin falta fastidiará a otros. Si somos modestos no estaremos hablando con demasía, no monopolizaremos las conversaciones, no nos pasaremos del tiempo asignado cuando damos un discurso pro-

gramado. Además, no sonaremos ásperos, mal humorados o con volumen innecesariamente fuerte, sino que el tono mismo de nuestra voz será modesto, no presumido.

También, no alejaremos a nuestros conocidos, despertando envidia, rivalidad o el espíritu de tratar de mantenerse al paso con los vecinos pudientes mediante palabras o acciones. Más bien, seremos modestos en cuanto a la ropa que llevamos, en cuanto al automóvil que manejamos y en cuanto al hogar que ocupamos. No llamaremos atención a nuestros logros, fuesen en el negocio, en los deportes, en las artes o en el ministerio cristiano. Como nos recuerdan los proverbios: "El que la gente busque su propia gloria, ¿es gloria?" "Que un extraño, y no tu propia boca, te alabe; que un extranjero, y no tus propios labios, lo hagan." La persona modesta no toca una trompeta para llamar atención a sus buenas obras sino que impedirá que su mano derecha sepa lo que hace su izquierda.—Pro. 25:27; 27:2; Mat. 6:1-6.

Aun podemos apaciguar a rivales ambiciosos por medio de incomodarnos para manifestar modestia. Eso es lo que hizo Gedeón, cuando los efraimitas "vehementemente trataron de armar pendencia con él." El calmó el enojo de ellos diciendo: 'Pues, lo que yo hice no fue nada en comparación con ustedes. ¿No entregó Dios en sus manos a los príncipes de Madián?' La modestia de Gedeón dio resultados, porque "el espíritu de ellos se calmó para con él cuando habló esta palabra."—Jue. 8:1-3.

LA MODESTIA UNA SALVAGUARDIA

La modestia también es el proceder de la sabiduría porque actúa como salvaguardia. Por una parte, ayuda a dar protección de las trampas del Diablo. Si Jesús no hubiera sido modesto bien pudiese haber cedido a una de las tentaciones por el Diablo. Satanás entrampó a muchos de la congregación de después de los apóstoles a causa de la falta de modestia de ellos.

La modestia también protege de las tentaciones que presenta el mundo. Ni Gedeón ni Jesús permitieron que la gente les hiciese reyes. Un hombre menos modesto habría cedido. La modestia protege a uno de los mundanos "deseo de los ojos y la exhibición ostentosa del medio de vida de uno."—1 Juan 2:16.

La modestia también nos protege de nuestras propias debilidades. Impedirá que seamos frustrados o desilusionados a causa de fijar demasiadas altas nuestras ambiciones o metas. Los dos discípulos que pidieron tener asientos a la derecha y a la izquierda de Jesús en su reino fueron desilusionados y Jesús tuvo que decirles: "No saben lo que están pidiendo."—Mar. 10:38.

La modestia impedirá que seamos indebidamente afectados o por la alabanza de parte del público o por censura de parte del público. Hará que sea más fácil para los niños estar sumisos a sus padres; las esposas, a sus maridos; y los miembros de una congregación a sus superintendentes. La modestia impedirá que nos jactemos acerca del mañana. Y nos salvaguardará del bochorno innecesario, como cuando presumimos tomar el asiento más prominente en una fiesta y luego tenemos que cederlo a otro más distinguido que nosotros.—Luc. 14:8-10.

Verdaderamente "la sabiduría está con los modestos" y la Palabra de Dios nos da mucho consejo acerca de la modestia. La modestia nos pone en línea para ser usados más por nuestro Creador, sirve para mejorar las relaciones para con nuestros congéneres, nos salvaguarda de las tentaciones por parte de Satanás, del mundo y de la carne y nos ayuda a evitar desilusiones, frustraciones y bochornos innecesarios. De modo que hágase amigo de la modestia. Vístase de la modestia.

'Ensalzado seas sobre los cielos, oh Dios; sobre toda la tierra sea ensalzada tu gloria!—Sal. 57:11, Mod.

Abriendo EL CAMINO A LA VIDA para las gentes de la India

EL AÑO 1912 fue un año sumamente importante para las gentes de la India. Era imposible que alguien entonces previese exactamente cuán importante era en verdad. Señaló el comienzo, en la India, de un movimiento que finalmente querrá decir vida eterna para muchas de sus gentes.

El entendimiento de la verdad concerniente al Todopoderoso Dios, el Creador, es esencial para la vida eterna; pero esa verdad jamás ha sido popular, porque "el mundo entero está yaciendo en el poder del inicuo," Satanás el Diablo. Como "dios de este sistema de cosas," Satanás ha "cegado la mente de los incrédulos, para que la iluminación de las gloriosas buenas nuevas acerca del Cristo, que es la imagen de Dios, no penetre a través." (1 Juan 5:19; 2 Cor. 4:4) De modo que cualquier movimiento que abra aquellos ojos cegados al entendimiento e ilumine el camino a la vida ciertamente es un movimiento importante. Exactamente tal movimiento comenzó en la India en 1912.

Ese año un grupo de siete hombres hicieron una jira alrededor del mundo. Era parte de una campaña auspiciada por la Sociedad Watch Tower Bible and Tract de Pensilvania, como se le conoce hoy. La Sociedad estaba comprometida a extender el mensaje del establecimiento del reino de Dios alrededor del mundo, en obediencia y cumplimiento de las palabras proféticas de Jesucristo registradas en Mateo 24:14: "Y estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la tierra habitada como testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin."

Nuevo edificio de la oficina de sucursal

C. T. RUSSELL VISITA LA INDIA

Aquellos siete hombres eran hombres de acción, hombres de esperanza. Su esperanza se basaba en la segura Palabra de Dios, la cual la cristiandad afirma creer y enseñar. Aquellos hombres querían descubrir para sí mismos si las misiones cristianas de hecho estaban haciendo lo que se suponía que hacían: es decir, llevando

testimonio del fin próximo de este viejo sistema de cosas y enseñándole a la gente la verdad acerca del reino de Dios y de las bendiciones que el reino traerá a la Tierra.

De modo que estos hombres viajaron. De los Estados Unidos fueron a Hawáii, el Japón, la China y de allí a través de Asia a la India. En la India presentaron conferencias bíblicas en Trivandrum, Kottarakara, Nagercoil, Puram, Madrás, Vizagapatam, Calcuta, Benarés, Lucknow y Bombay. Multitudes oyeron. Algunos con interés más agudo que otros. Uno en especial escuchó con un interés más que pasajero. Discernió la verdad que jamás antes había comprendido. Procuró una entrevista privada con el presidente de este comité de siete hombres, Carlos T. Russell. En un programa tan activo, Russell ofreció brindarle al joven Joseph, pues éste era su nombre, una entrevista de media hora. Esa entrevista duró dos horas y condujo a un arreglo permanente para la continuación de esta enseñanza bíblica en la India, la cual hoy ha resultado en traer la esperanza de vida eterna a mucha de la gente humilde de la India.

Allá por 1912, las verdades básicas se aprendían sin mucho más en cuanto a organización teocrática tocante al método de predicarlas. Los servicios de predicación se celebraban cada semana, y se organizaban clases de estudio. Algunos de los más celosos empleaban tiempo en distribuir tratados o hablar al público en reuniones anunciadas, y también lo hacían privadamente de casa en casa. Pero era un comienzo de un movimiento en la India que había de crecer y llegar a ser el instrumento de Dios para dar a conocer su voluntad y propósito.

Al principio este movimiento se limitaba al sur de la India, especialmente en Travancore, como entonces se llamaba el actual estado de Kerala. Se organizaron clases de estudio bíblico en muchos lugares, y los miembros llegaron a conocerse como "Estudiantes de la Biblia," de la designación de la sucursal británica de esta sociedad mundial, la Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia. Pronto después un representante de la oficina central americana fue enviado a la India para ayudar a adelantar la obra. Pero la I Guerra Mundial estalló en 1914, y pronto se vio conveniente que éste regresara a casa. Hubo algún retraso en la obra. Luego se envió a otro hombre de la oficina central, y la obra se extendió; pero nuevamente las condiciones bélicas le obligaron a abandonar el país. Hubo un breve período de ansiedad por este movimiento joven. Fue en el año 1926 que nuevamente se abrió el camino para un impulso y la expansión de esta obra vivificante.

AYUDA PARA EL CAMPO INDIO

Después de una importante convención de los testigos de Jehová en Londres en el mes de mayo de 1926, se seleccionaron dos hombres para trabajar en la India. El compañero de uno de ellos había regresado a su asignación de predicación en el sur de Gales, más bien preguntándose qué le depararía el futuro ahora que se había llamado a su compañero para el servicio extranjero. Solamente uno o dos días después este joven, F. E. Skinner, regresó a su alojamiento después de distribuir algunas invitaciones para un discurso bíblico y halló un telegrama que lo esperaba.

El telegrama leía: "Hermano Rutherford desea verlo." El hermano Rutherford estaba entonces en Londres, y se sabía que algunos hermanos del campo inglés estaban siendo enviados a países extranjeros para organizar la obra de predicación. De modo que el primer pensamiento que surcó la mente del joven al viajar a Londres la mañana siguiente por tren fue: "¿Qué significa esto? Seguramente debe significar algún servicio extranjero. ¿Dónde será?" Una cosa estaba bien definida en la mente de ese joven, y era: "Dondequiera que sea, estoy dispuesto a ir."

Con esa disposición mental llegó a la oficina sucursal de la Sociedad en Londres y pronto vio al hermano Rutherford. "¿Le importa en qué parte de la Tierra traba-

ja?" preguntó el hermano Rutherford. "No," fue la respuesta. "¿Le agradaría ir a la India?" fue la siguiente pregunta. "¿Cuándo quiere que viaje?" replicó el joven. De modo que en cuestión de minutos se tomaron decisiones y los dos compañeros anteriores nuevamente iban a estar asociados en responsabilidades aumentadas: organizar y extender por todos lados en la India la obra del Reino que comenzó en 1912. Jorge Wright, el primero de los jóvenes invitados a esta tarea, vivía en Londres, mientras que el pueblo natal de su compañero era Sheffield. De modo que Jorge tuvo la tarea inmediata de hacer arreglos para obtener los pasaportes y reservaciones para el pasaje en barco desde Londres hasta Bombay, mientras que su compañero hizo un viaje relámpago a Sheffield para despedirse de sus padres y amigos—por tiempo indefinido. Se pareció al llamado que recibió Abrahán: "Vete de tu país y de tus parientes y de la casa de tu padre al país que yo te mostraré." "Y salió aunque no sabía adónde iba."—Gén. 12:1; Heb. 11:8.

El viaje a la India estuvo pletórico de experiencias nuevas y originales, al pasar el vapor kilómetro tras kilómetro, día tras día por aguas cada vez más cálidas, a través del maravillosamente azul mar Mediterráneo, a Port-Saíd. Aquí tuvieron la primera vista de la vida oriental, pero estaban a mitad de camino. A través del canal de Suez, pasando aquellos terriblemente áridos desiertos montañosos desprovistos de toda vegetación de Sinaí que la nación de Israel cruzó en su camino de Egipto a la Tierra Prometida. Abajo a lo largo del mar Rojo hasta Adén, y luego a través del mar de Arabia hasta Bombay en la costa occidental de la India. Allí en el muelle estaba un hermano indio, el mismo hermano Joseph que había hablado con el Pastor Russell catorce años antes. Después de emplear uno o dos días juntos hablando de los proyectos para el futuro, nuestros dos compañeros británicos quedaron por su cuenta en la gran ciudad de Bombay para dar comienzo a la obra importante que fueron comisionados para hacer: lograr que el mensaje de vida eterna mediante el reino de Jehová llegue a los millones de personas de la India.

No era trabajo fácil. Se hicieron planes inmediatos para dos discursos bíblicos anunciados públicamente con los sorprendentes títulos: "¡Millones que ahora viven nunca morirán!" y "¿Dónde están los muertos?" Fue un auditorio mixto el que vino para oír aquellos discursos, pero algunos dejaron sus nombres para una discusión adicional y se les visitó. Posteriormente se anunció una serie de discursos en un instituto de obreros ferroviarios. Aquellos discursos resultaron en la organización de clases regulares semanales de estudio bíblico; y hay fieles siervos de Dios que todavía sirven activamente como testigos de Jehová que concurrieron por primera vez a aquellas reuniones. Fue una obra que volvió las mentes de los hombres de las tradiciones religiosas a la pura Palabra de Dios y les dio la esperanza de la vida eterna en una Tierra paradisíaca.

Pero el movimiento no había de limitarse a Bombay, ni a Travancore. Toda la India debía recibir la oportunidad de oír. Había individuos aislados y grupos pequeños en varios lugares de la India y había que visitarlos. De modo que se hicieron arreglos para que nuestros dos compañeros de Bombay se turnasen para hacer jiras por el país para visitar a los aislados. Al norte, sur, este y oeste viajaron, principalmente a las ciudades donde estaban ubicados los británicos o los de ascendencia británica (angloindios).

PROBLEMAS DEL TRANSPORTE

Era obvio que un país tan grande con una población tan enorme jamás podía trabajarse adecuadamente por dos o tres hombres. De modo que se pidió trabajadores adicionales. Dos más vinieron en 1928, y nuevamente dos más en 1929. Pero eso no era suficiente. Además, los medios de transporte eran sumamente inconvenientes, para no hacer mención de las comodidades para alojamiento en los pueblos más

pequeños y las aldeas. De modo que para resolver este último problema se adquirió un automóvil Ford, el renombrado modelo A, y se equipó con una carrocería cerrada con comodidades para dormir y cocinar. Eso por lo menos independizó a los viajeros de los hoteles, pues frecuentemente no los había.

Luego en 1931 otros tres británicos se ofrecieron voluntariamente para servir en la India y reforzaron el cuerpo de trabajadores. Además, se adquirió otro automóvil-casa y se ensanchó la obra de las jiras. Poco después un hermano local adquirió un automóvil-casa, y otro hermano también compró uno. Durante 1933 un precursor viajó solo durante todo el año en un automóvil-casa equipado con un equipo cinematográfico para la exhibición del "Fotodrama de la creación"; de este modo millares de personas recibieron un testimonio cabal concerniente a la esperanza del Reino. Así que para 1934 había cuatro automóviles-casas viajando constantemente por la India, distribuyendo literatura impresa que contenía el mensaje de vida eterna.

En 1937 se publicó el libro *Riquezas* en cuatro idiomas vernáculos indios; esta ayuda para el estudio bíblico ayudó a muchos a obtener un buen conocimiento de la verdad. En 1937 un informe de Punjab dijo: "El libro *Riquezas* en urdu se ve en las manos de todo hombre y mujer que lee urdu en las aldeas cristianas alrededor de Khanewal." Ese año hubo 28 precursores y 365 publicadores de congregación predicando las buenas nuevas del reino de Dios en la India.

Para cuando estalló la segunda guerra mundial en 1939, este pequeño grupo de trabajadores había distribuido mucho más de medio millón de libros y folletos, abarcando la mayoría de las ciudades importantes y muchas aldeas de este gran subcontinente. De este modo las verdades básicas de los propósitos de Dios se pusieron al alcance de muchos millones de personas.

Las experiencias de los precursores fueron muchas y variadas en aquellos días antes de que los surtidores de gasolina, o las estaciones de servicio, llegaran a ser cosas comunes a lo largo de las carreteras. Frecuentemente los caminos no eran más que huellas de carretas de bueyes. Los ríos invariablemente carecían de puentes, y más de una vez aquellos automóviles-casas tuvieron que ser descargados en medio de un arroyo y ser levantadas las ruedas traseras con un gato para sacarlas del barro que había debajo de unos treinta centímetros o más de agua, para poder cruzar. O tenía que cruzarse un tramo largo de arena candente durante la estación seca, haciendo necesario medio desinflar las gomas para no hundirse en la arena y luego inflarlas de nuevo al otro lado. Durante 1940 un grupo de precursores de Travancore alquiló un barco e hizo una jira por las aldeas aisladas en las "aguas de remanso." Unas mil personas oyeron los discursos, y se colocaron unos seiscientos libros y folletos con la gente. Ese mismo año el gerente del Teatro Talkie pidió ciertos discos de la serie "Gobierno y paz" para tocarlos en los intervalos durante la proyección de la película "Espía nazi." Como resultado se colocaron muchos libros.

"LA ATALAYA" VA A LA GENTE A PESAR DE LA PROHIBICION

Durante la II Guerra Mundial se prohibió la importación de toda la literatura de la Sociedad a la India; en Calcuta se les quitó toda la literatura a los precursores. Pero los funcionarios no pudieron proscribir la verdad, pues esta obra era ordenada por Dios, y nada podía detenerla. Aunque se prohibió *La Atalaya* ni un solo ejemplar se perdió. Y más que eso, imprimimos copias de cada número y las hicimos llegar a manos de los que querían leerla.

Hacia el fin de la guerra, en 1944, algunos miembros de la Asamblea Legislativa se ocuparon del caso de la proscripción de nuestra literatura. No pasó mucho tiem-

po antes que el Ministro de Asuntos Interiores declarase que se levantaba la prohibición. Se celebró una convención en Jubbulpore en medio de gran regocijo, pues nuevamente era posible anunciar una conferencia bíblica pública y, sin la amenaza de la acción policial, distribuir literatura bíblica.

Durante los años de la guerra la Sociedad abrió una escuela de instrucción bíblica en los Estados Unidos de Norteamérica conocida como la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower. Tenía la finalidad de entrenar a hombres y mujeres para el servicio misional extranjero. ¿Participaría la India de esta provisión? Sí, ciertamente. Fue una noche durante la reunión de servicio semanal en una congregación de Bombay que el siervo de sucursal, F. E. Skinner, recibió un telegrama. Creyendo que era un pedido urgente de literatura de algún precursor, lo abrió y leyó: "Asista a Galaad."

Aunque la guerra había terminado, todavía no había ningún servicio naviero regular disponible para el público. Llegó a ser un problema cómo llegar de la India a los Estados Unidos a tiempo para el siguiente curso de Galaad. Por fin pudo obtenerse una reservación en lo que era un transporte de tropas puesto a disposición de pasajeros civiles. Hizo el viaje de la India hacia el este cruzando el océano Pacífico vía Singapur y Shangai. ¡Qué emoción fue desembarcar en San Francisco y hallar cálida hospitalidad en el hogar de un hermano norteamericano! Luego a través del continente americano hacia Chicago, Búfalo y de allí a Ithaca, Nueva York, y la Escuela de Galaad.

La instrucción de Galaad fue seguida por seis meses de visitas a congregaciones de los Estados Unidos en la obra de circuito. Después de eso, año tras año, se asignaron más misioneros de Galaad a la India. La esperanza de la vida eterna se sembró en los corazones de muchas personas. De unos 300 miembros de la sociedad del nuevo mundo en 1950, creció hasta más de 1,500 en 1960.

NUEVO EDIFICIO DE LA SUCURSAL

Se dio mayor ímpetu por las visitas del presidente de la Sociedad Watch Tower. Luego vino otro importante paso hacia adelante: la India había de tener su propio edificio nuevo para las oficinas de la sucursal y para el albergue del personal de las oficinas. La obra se comenzó con los cimientos para un amplio edificio de oficinas en los suburbios de Bombay, cerca del mar y en una localidad limpia y tranquila. Gradualmente un agradable edificio surgió del esqueleto de cemento, y la pregunta ahora era cuándo y por quién sería oficialmente dedicado a Jehová, el Dador de esta provisión.

Era ahora noviembre de 1960, y era costumbre que un representante viajero de la Sociedad visitase a la India en diciembre. Sí, se anunció la visita anticipada. ¡Cuán apropiado sería que él dedicase el nuevo edificio! De modo que se preparó un programa de dedicación. Sucedió que el siervo de distrito, el hermano Sanderson, estaba de vacaciones y fácilmente podía llegar a Bombay para la ocasión; y también se le invitó a él para que hablara en la feliz ocasión.

El siervo de sucursal fue el primero de los conferenciantes de una serie de discursos. Consideró la visión descrita por el profeta Zacarías, donde la organización de Jehová se simboliza por una ciudad sin muros debido a las multitudes en ella, protegidas por un "muro de fuego todo alrededor," aun por Jehová mismo, cuya gloria llenaba el lugar. Bosquejó los comienzos de la obra del Reino en la India, su crecimiento hasta el día presente y la siguiente profecía de Zacarías donde describió a "diez hombres" asiéndose de las faldas de un hombre que es judío (un israelita espiritual) debido a que era un hecho reconocible que "con ustedes está Dios."—Zac. 2:4, 5; 8:23.

Luego siguió un discurso por el siervo de distrito, hablando sobre la actual obra de predicar las buenas nuevas en la India. Dio énfasis a la importancia de mantener la integridad en medio de dificultades, ci-

tando ejemplos de cómo los hermanos están haciéndolo. Relató el caso de un hermano que halló en un camino una billetera que contenía una considerable suma de dinero. Luego vio a un sacerdote católico romano caminando lentamente por la calle, evidentemente angustiado, mirando primero a un lado, luego al otro. El hermano se acercó al sacerdote y le preguntó si buscaba algo. Sí, había perdido su billetera. El hermano le devolvió la billetera perdida, para gran alivio del sacerdote. Cuando se le preguntó quién era, el hermano dijo: "Era católico romano, y si todavía lo fuera me quedaría con la billetera sin decir nada, pero ahora soy testigo de Jehová. Tome su billetera."

El hermano Dower, un miembro de la oficina sucursal de Bombay, habló después sobre "Edificando para el futuro." Señaló que Dios no mora en templos hechos de mano, pero que está satisfecho en usar edificios para llevar a cabo sus propósitos. Luego vino el discurso de dedicación por el siervo de zona, G. D. King. Fue una declaración bien expresada de agradecimiento a Jehová, el Dador de este hermoso edificio nuevo, que ha de estar exclusivamente dedicado a hacer su voluntad. Esto fue seguido por una oración; luego el hermano King dio un discurso de servicio a un auditorio de 263, procedentes de las varias congregaciones de testigos de Jehová en Bombay.

El edificio mismo es una estructura de dos pisos de armazón de hormigón, con paredes de ladrillo. Todo el frente está terminado con piedra, lo cual le agrega belleza y dignidad al edificio. A un extremo está la entrada principal orillada de paneles de mármol gris, y a cada lado de los escalones hay maceteros para flores. El vestíbulo de entrada también es la sala de recepción, y está hermoseado por un panel de vidrio grabado en que se representa un hermoso cuadro de la Tierra paradisíaca. En la planta baja están el comedor, la cocina y depósitos. Arriba hay seis dormitorios y un amplio y bien iluminado Salón del Reino en el que pueden ubicarse 250 personas. En la azotea hay lugar adecuado para reuniones al aire libre. Todo el edificio está rodeado de un hermoso jardín.

Tal, entonces, es el crecimiento de un movimiento que comenzó de manera pequeña en la India en 1912. Es un dicho común en la India que "todas las religiones enseñan lo mismo," "toda religión es buena," "todas conducen a la misma meta." Pero, ¿es cierto eso? No, pues Jesús dijo: "Entren por la puerta angosta; porque ancha y espaciosa es la vía que conduce a la destrucción, y muchos son los que entran por ella; mientras que angosta es la puerta y estrecha la vía que conduce a la vida, y pocos son los que la hallan." (Mat. 7:13, 14) Es el camino estrecho, en contraste con el 'camino ancho' de este mundo, el que conduce a la vida eterna en el nuevo mundo. Sí, era un movimiento sumamente importante el que comenzó a señalarles a las gentes de la India este estrecho camino a la vida en 1912.

● ¿Por qué dice la *Traducción del Nuevo Mundo* que José consideró el divorciarse de María, cuando ellos todavía no se habían casado? —H. M., EE. UU.

Mateo 1:18, 19 dice: "Jesucristo nació de esta manera. Durante el tiempo que su madre María estaba comprometida a casarse con José, se halló que estaba encinta por espíritu santo antes de que se unieran. Sin embargo, José su esposo, porque era justo y no quiso hacerla un espectáculo público, pensó divorciarse de ella secretamente."

Así el registro muestra que María solo estaba comprometida y todavía no se había casado con José. No obstante, la palabra "divorciarse" se usa apropiadamente aquí porque entre los israelitas a la mujer comprometida se le consideraba bajo la misma obligación como si se

hubiese casado. Así, cuando a una muchacha soltera se le hallaba culpable de fornicación se exigía que ella y el hombre, si éste también era soltero, se casaran. Pero si una muchacha comprometida tenía relaciones con otro hombre se le apedreaba lo mismo que a una adúltera. Debido a la naturaleza obligatoria del compromiso en aquel tiempo y lugar, es propio decir que José consideró divorciarse de María aunque no se había efectuado ninguna ceremonia de bodas que los uniera a él y a ella en matrimonio.—Deu. 22:22-29.

● ¿Pudieran explicarme Jeremías 31:22 (*VA*): "Una mujer rodeará a un hombre"?—J. B., Nyasaland.

Esta frase en sí misma se puede verter de más de una manera. Así, la *Versión Normal Revisada* dice: "Una mujer protege a un hombre." La traducción de *Moffatt* dice: "¡La débil mujer se hace varonil!" *Rotherham* dice: "¡Una hembra defiende a un hombre fuerte!" Varias versiones en español dicen como lo señala la pregunta basada en la *Versión Autorizada* o *del Rey Jaime*. Ninguna de ellas, sin embargo, considera el contexto, que trata la infidelidad de Israel.

La *Traducción del Nuevo Mundo* de Jeremías 31:22 es mucho más fácil de entender al decir: "Una mera hembra estrechará a un hombre físicamente capacitado." Esta es la nueva cosa que Jehová Dios dice que él crearía en la Tierra. Hasta entonces su pueblo, al cual él estaba en relación de matrimonio, se estaba volviendo en una dirección y luego en otra en infidelidad. Ahora Jehová Dios invita la virgen de Israel a establecer indicaciones de camino y postes de señal que la guíen de vuelta y fijen su corazón en el camino real del retorno. Así, tal como una esposa estrecharía con instancia a su esposo para ponerse de buenas o en buenas relaciones con él, así Israel, con quien Jehová Dios se había casado, lo estrecharía para ponerse otra vez en buenas relaciones con él como su esposo según el pacto de la Ley. A propósito, este pensamiento también está implicado en *Una Traducción Americana*, que dice: "¡La mujer enamora al hombre!"

● En el capítulo seis, página 58, párrafo 15, de *De paraíso perdido a paraíso recobrado*, se hace la declaración de que "ningún primogénito de Israel murió debido a esta plaga décima" sobre Egipto. ¿Significa esto que solo a los varones se les reconocía como primogénitos?—F. D., EE. UU.

Es patente que con los primogénitos denominados en las Escrituras se quiere decir los varones solamente. Faraón mismo era un primogénito. No obstante, él no estaría implicado, puesto que él tenía su propia familia o casa, y no era el jefe de la familia sino el hijo primogénito de la familia el que estaba señalado para morir. Por consiguiente, no fue Faraón quien pereció en la noche destinada de la Pascua, sino su propio primogénito.—Exo. 12:12, 29.

Es posible que no toda familia egipcia tuviera un hijo primogénito literal. Pero el término primogénito podía incluir al principal de la casa que ocupara la posición de un primogénito. Así, el varón principal de la casa, el que seguía al jefe o cabeza de la familia, moriría como representante del que apropiadamente sería primogénito por nacimiento. El hecho de que meramente se había designado a los primogénitos varones y que solo la vida de éstos estaba en peligro esa noche de la Pascua lo pone de manifiesto el que cuando se hizo un intercambio por medio de entregar los levitas a Jehová Dios, solo se enumeró a los levitas varones, y puesto que no había suficientes varones levitas para dar cuenta de todos los varones primogénitos de las doce tribus que habían sido salvados de Egipto, fue necesario pagar un precio de rescate por el exceso de varones primogénitos israelitas que no eran contrapesados por el número de levitas que se cambiaron por éstos.—Núm. 3:40-51.

● ¿Cuál es el significado de Amós 8:9? ¿Ha de entenderse literalmente esta profecía?—S. P., EE. UU.

Amós 8:9 dice: " 'Y debe suceder ese día,' es la declaración del Señor Jehová, 'que haré que el sol se ponga en pleno mediodía, y causaré oscuridad para la tierra en un día claro.' " Este texto muy claramente se refiere al Armagedón. En ese tiempo, cuando los enemigos de Jehová Dios esperan tener una ocasión reluciente, como en pleno mediodía cuando el sol se halla en su cenit, Jehová Dios hace que le venga oscuridad a sus enemigos y destruya todas sus esperanzas. Esto los arruina. No significa necesariamente una oscuridad literal, aunque Jehová Dios sin duda hará algunas cosas extrañas en la región de la naturaleza durante la guerra universal del Armagedón.

Textos diarios para octubre

16 Vístanse de amor, porque es un vínculo perfecto de unidad.—Col. 3:14. *A 1/1/62* 46, 47

17 Como el jardín de Edén es el país por delante de él; pero detrás es un desierto desolado.—Joel 2:3. *A 1/6/62* 35, 36

18 Tengo otras ovejas, que no son de este redil; a ésas también tengo que traer, y escucharán mi voz, y llegarán a ser una sola manada, un solo pastor. —Juan 10:16. *A 1/5/62* 17-20a

19 Tu pueblo se ofrecerá de buena gana en el día de tu fuerza militar. En los esplendores de la santidad, desde el seno del alba, tú tienes tu compañía de hombres jóvenes exactamente como gotas de rocío. —Sal. 110:3. *A 1/9/61* 18

20 En hacer tu voluntad, oh Dios mío, me he deleitado. —Sal. 40:8. *A 1/2/62* 34, 35

21 Busquen a Jehová, todos ustedes los mansos de la tierra, que han practicado Su propia decisión judicial. Busquen la justicia, busquen la mansedumbre. Probablemente sean escondidos en el día de la ira de Jehová. —Sof. 2:3. *A 15/2/61* 14

22 El gozo de Jehová es su fortaleza.—Neh. 8:10. *A 15/7/61* 20, 21a

23 Hermanos, si tienen alguna palabra de ánimo para la gente, díganla.—Hech. 13:15. *A 15/5/62* 4, 5a

24 El me esconderá en su refugio en el día de la calamidad: me ocultará en el lugar secreto de su tienda: arriba en una roca me pondrá. Y ahora mi cabeza estará muy por encima de mis enemigos que me rodean. —Sal. 27:5, 6. *A 1/2/62* 4, 5a

25 Derramaré mi espíritu sobre toda suerte de carne, y sus hijos y sus hijas ciertamente profetizarán. —Joel 2:28. *A 1/5/62* 26, 27a

26 Yo no me retraje de decirles cosa alguna que fuera de provecho ni de enseñarles públicamente y de casa en casa.—Hech. 20:20. *A 15/6/61* 16, 17a

27 Ustedes habrán de saber que yo soy Jehová su Dios, que resido en Sion mi santa montaña.—Joel 3:17. *A 1/6/62* 59

28 En ese tiempo los justos resplandecerán tan brillantemente como el sol en el reino de su Padre.—Mat. 13:43. *A 1/8/61* 3a

29 ¿Cómo limpiará el joven su sendero? Manteniéndose alerta según tu palabra.—Sal. 119:9. *A 15/8/61* 3a

30 El que está reprendiendo a un hombre hallará más favor después que el que está lisonjeando con la lengua. —Pro. 28:23. *A 15/9/61* 14, 15a

31 El alma generosa será engordada ella misma, y el que liberalmente riega a otros será él mismo también liberalmente regado.—Pro. 11:25. *A 1/10/61* 17

Explicación para el encuentro del comentario sobre estos textos: Los números a continuación de la fecha de la *Atalaya* se refieren a los párrafos en el primer artículo del estudio. Cuando hay una "a" después del número del párrafo, el comentario se hallará en el segundo artículo del estudio; cuando se muestra una "b," se refiere al tercer artículo del estudio.

ANUNCIOS

MINISTERIO DEL CAMPO

"¡Cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos habiten juntos en unidad!" exclamó el salmista. (Sal. 133:1) Esta piadosa unidad será promovida por los testigos de Jehová durante septiembre al ofrecer a toda la gente la ayuda para el estudio de la Biblia *"Hágase tu voluntad en la Tierra"* y un folleto, por la contribución de 50c (moneda de E.U.A.).

ESTUDIOS DE "LA ATALAYA" PARA LAS SEMANAS

21 de octubre: Superintendentes de vida, §1-21. Página 553.

28 de octubre: Superintendentes de vida, §22-24, y Superintendentes, efectúen su ministerio plenamente. Página 558.